

RESUMEN

Este estudio con enfoque etnográfico, realizado con un grupo de jubilados ex trabajadores oficiales de la Universidad de Caldas, da cuenta por medio de una aproximación hermenéutica comprensiva, de los sentidos de la jubilación, que subyacen a los roles representados por ellos en los diferentes escenarios de relación y socialización.

Palabras clave: Jubilación, jubilados, actividad laboral, rol social, sentidos, vinculación, utilidad, actividad, socialización, identidad, bienestar, humanidad, solidaridad, afecto, ocio, lúdica.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo nació de la necesidad de interpretar y comprender el sentido que subyace a la representación de los roles que, a partir de la jubilación, ha vivido un grupo de jubilados ex trabajadores oficiales de la Universidad de Caldas.

Estos ciudadanos representan a las generaciones de la segunda mitad del siglo veinte, de origen o ancestro campesino, que conservan la cultura del trabajo, el respeto y la responsabilidad por la familia y han tenido un estilo de vida que ha girado alrededor de sus deberes en una institución con la cual se han identificado y han tenido sentido de pertenencia. Los caracteriza su marcado sentido de la ocupación y su responsabilidad en el rol de proveedores económicos en sus hogares.

Como la jubilación ha sido descrita por distintos autores como una crisis en la que se pierden de manera abrupta los espacios de socialización, los roles y los sentidos y para la cual en muchos casos no se tiene una preparación adecuada, el interés se centró en conocer los roles de más identidad e implicación representados y los sentidos que subyacen a ellos.

Resultó particularmente inquietante el hecho de que los prejubilados a los que se les hacen cursos de preparación para el retiro, manifiestan siempre unas expectativas francamente optimistas de libertad, autonomía, oportunidad de realización de otras ocupaciones y de disfrute pleno de actividades sociales e individuales vocacionales.

Con la idea de confrontar un poco estas expectativas de los prejubilados con la realidad, se iniciaron los contactos que permitieron conocer unas personas íntegras, responsables, con gran espíritu de colaboración y amistad y muy interesadas en prestar su concurso. Vale la pena resaltar que la colaboración fue incondicional, por parte de todos los jubilados, en los encuentros que con ellos se tuvo.

De manera gradual se tuvo cada vez más claridad con respecto a la manera como viven este fenómeno de la jubilación, y fue posible comprender los sentidos que, a través de traslados, resignificaciones, adaptaciones y compensaciones, le dan estos jubilados a sus actividades, organizadas en roles más significativos e identitarios en muchos casos, que se encuadran en unos estilos de vida que les han permitido, en su mayoría, superar la aparente crisis inicial y asegurar una buena calidad de vida y un estado de bienestar acordes con sus expectativas.

1. DESCRIPCION DEL AREA PROBLEMÁTICA

En todo el tiempo que hace que se viene trabajando, en un grupo interdisciplinario, con los prejubilados de la Universidad de Caldas, a quienes se les hace una preparación para la jubilación, se ha puesto de presente el entusiasmo que estos candidatos al retiro manifiestan y las expectativas tan optimistas que muestran con respecto a las realizaciones que van a tener con la jubilación. Contrasta esto, sin embargo, con lo que se encuentra en la literatura geriátrica, psicológica y socio-antropológica -cuando se alude a los riesgos que representa la jubilación, como la mayor crisis en el ciclo vital del hombre- y con la realidad que, se supone, viven los jubilados de niveles socioeconómicos bajos, para quienes la pensión de jubilación podría implicar limitaciones y las oportunidades de empleos alternativos parecerían ser pocas.

Es de esperar que, en muchos casos, el jubilado se enfrente de manera brusca y forzada a un ambiente distinto en el que las actividades y relaciones se suelen modificar; lo que hace necesaria, en este proceso de adaptación, la búsqueda o resignificación de nuevos roles en espacios de socialización e identidad alternativos.

Implica esto que, en la nueva situación, el jubilado puede verse enfrentado a una relativa falta de roles -asignados o adquiridos- en un ambiente social, familiar y de vecindario en el que no parecen tener roles bien definidos, sea porque las expectativas sociales no se corresponden con dichos roles, sea porque no tienen la preparación, experiencia previa y competencias que se correspondan con las nuevas circunstancias, o porque no coinciden con las expectativas, motivaciones y sentimientos del individuo.

En una generación de jubilados en la que el estilo de vida y el status han girado en torno al trabajo es de esperar que, con la falta de un repertorio flexible de roles alternativos al retiro del trabajo, se presente una relativa exclusión de la bolsa de empleo y un aislamiento social, con mengua de las relaciones, el vínculo social y el status y con riesgo para el sentido de la productividad, la ocupación y la utilidad.

Se espera que en circunstancias adecuadas se puedan representar otros roles dependiendo de la flexibilidad o la experiencia previas, de la expectativa social y personal con respecto a las nuevas oportunidades y escenarios, y de la preparación previa para hacer buen uso del tiempo libre y disfrutar del ocio y de las actividades lúdicas, preparación que suele ser muy escasa en esta cultura del trabajo.

Pareció entonces importante indagar en este grupo de varones jubilados, ex trabajadores oficiales de la Universidad de Caldas en Manizales, por los roles

más significativos que han venido representando y por los sentidos que subyacen a estos roles, teniendo en cuenta que todos provienen de estratos bajos, constituyen una generación ortodoxa, tradicional, de origen campesino y tienen una cultura del trabajo de la que han derivado sus amistades, su status y reconocimiento social y el bienestar propio y de sus familias.

Al ser la jubilación un cambio forzoso y socialmente programado, para el cual poco se prepara al individuo, bien puede generar una crisis en la medida en que no parece existir una expectativa social de este rol laboral mientras que sí pueden cambiar, de manera abrupta, muchas de las relaciones, el ambiente socializador, las actividades y por consiguiente los roles a los cuales subyacen antiguos o nuevos sentidos, en un proceso permanente de socialización e identidad.

Recordemos que es en el ambiente laboral -para la cultura occidental capitalista posindustrial- en donde el varón invierte gran parte de su tiempo y representa roles, como el de trabajador y compañero, de los que deriva parte de su identidad y estatus. Si de individuos de clase media o baja se trata, con pocas oportunidades de formación para la flexibilización de roles alternos, con menores oportunidades de aprender otros roles alternativos al trabajo o de acceder a la formación superior, que han tenido que dedicar su tiempo y su energía al sustento de la familia, sería de esperar que el sentido que adquiere la jubilación no fuera del todo satisfactorio ni favoreciera su bienestar y desarrollo y el de sus familias.

Se hizo así necesario, conocer el sentido que adquiriría la jubilación a partir de los roles reconfigurados o nuevos, representados con más sentido e identidad. Se pretendió ampliar este conocimiento y comprensión, en los propios jubilados, como insumo necesario para mejorar su sentido crítico, darles una mayor capacidad de socialización e identidad en este proceso y permitirles una mejor adaptación a esta dura etapa de la vida, para su satisfacción y bienestar.

Para ello y para dar una mejor orientación a los prejubilados que estaban elaborando su proyecto de vida, ad portas de su retiro laboral, se requirió contar con un mayor conocimiento y una mejor comprensión del fenómeno de la jubilación.

Según lo propuesto, las preguntas de investigación planteadas en este trabajo, fueron:

- ¿Cuáles son los roles más significativos, representados por los trabajadores oficiales jubilados de la Universidad de Caldas?
- ¿Cuáles son los sentidos que subyacen a la representación de estos roles por parte de los jubilados?

Con base a las preguntas planteadas, se propusieron los siguientes objetivos:

2. OBJETIVOS

2.1 OBJETIVO GENERAL

Comprender el sentido que dan a la jubilación los trabajadores oficiales de la Universidad de Caldas, en función de los roles representados.

2.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Identificar los roles de más significación representados por los jubilados.
- Comprender el sentido que adquiere la jubilación en función de los roles representados por los jubilados.

3. JUSTIFICACIÓN

Teniendo en cuenta las características generales de la jubilación, como crisis potencial en la vida del hombre, y las condiciones sociodemográficas, sociales y culturales propias de los trabajadores oficiales jubilados de la Universidad de Caldas -que los hace en apariencia vulnerables al momento de asumir nuevos roles con sentido- se consideró necesario conocer las expectativas, sentimientos, motivaciones, grado de esfuerzo e identidad que subyacen a los roles que representan, como una manera de comprender el sentido que ha adquirido la jubilación en función de los roles representados.

Conviene recordar que de la representación de roles identitarios y con sentido dependen en parte la autoestima, la capacidad de adaptación y la identidad, en una etapa de la vida en la que cambian para el individuo, de una manera brusca y como consecuencia del retiro, el escenario social, las relaciones sociales y familiares, las oportunidades de empleo, la capacidad económica y de ser proveedor y consumidor, la vinculación social y el reconocimiento social, el status y el grado de bienestar. A ésta pueden sumar otras que, con frecuencia, coinciden con esta etapa de la vida y amenazan la integridad biológica y psicológica y la calidad de vida, como pueden ser, la pérdida de seres queridos, la salida de los hijos del hogar (nido vacío) y las alteraciones en la salud con pérdida de la autonomía e independencia.

Es por esto que, como telón de fondo del proyecto, está presente el interés por mejorar las competencias de estos individuos, para una mejor adaptación a estas condiciones particulares determinadas por la jubilación. Se pretende que, a través de un proceso comprensivo, reflexionen sobre sus creencias, sentimientos, expectativas, motivaciones y acciones, en busca de los sentidos dados a sus roles y a su estilo de vida de jubilado.

4. IMPACTO DE LA INVESTIGACIÓN

Se pretendió conocer, por medio de la descripción y la interpretación comprensiva de los roles representados por este grupo de ex-trabajadores oficiales de la Universidad de Caldas, a través de qué sentidos asumieron sus roles en este nuevo escenario de la jubilación, como una manera de mejorar o ampliar el conocimiento y la reflexión de adultos mayores con respecto a la jubilación, habida cuenta de que, como sujetos sociales, están inmersos en tramas de significación y sentido; con el fin de fortalecer su autonomía, capacidad crítica y adaptativa en la que se considera la mayor crisis en el ciclo de vida del adulto mayor.

Se identificaron además, otras necesidades investigativas que se generan con las crisis de la adultez mayor y la vejez, tales como la necesidad de aportar a la comprensión teórica del fenómeno de la jubilación, en procura de una transformación legislativa y de la cultura de la jubilación y de un ambiente social más incluyente, participativo y vinculante para los jubilados.

Se han señalado, entonces, algunas tareas prioritarias para las instancias de poder político y gubernamental, para que de alguna manera encaren la problemática de la jubilación con el objetivo de mejorar, a largo plazo, las condiciones de bienestar y desarrollo de las personas de la tercera edad.

5. CONTEXTO TEÓRICO E INVESTIGATIVO

Fue necesario dar una mirada a los elementos contextuales primordiales en los que han estado inmersos estos extrabajadores oficiales de la Universidad de Caldas, como son la jubilación en la sociedad occidental posindustrial de Colombia, los roles como fenómeno social y su representación y sentido en este momento del ciclo vital demarcado por la jubilación.

5.1 LA JUBILACIÓN DEL VARON EN COLOMBIA

El término jubilado ha sido utilizado para definir la situación de una persona que tiene derecho a una pensión, después de haber cesado totalmente en el ejercicio de su profesión u oficio, que para estos jubilados varones del estudio fue alrededor de los 60 años.

Se puede afirmar que la situación de los jubilados en Colombia ha significado un cambio brusco en el rol productivo, que es visto en esta sociedad como un valor, de tal manera que su pérdida puede implicar desajustes del individuo en cuanto a relaciones, status y reconocimiento social. En este sentido dice Ligia Echeverri A. (1994)¹: *“En la actualidad estos viejos (especialmente de estratos medios y bajos), son emigrantes, han perdido su rol productivo y viven en la casa de un pariente. No tienen un espacio propio y tampoco un status definido de autoridad en la familia o en la comunidad urbana”*. Según los estudios de esta investigadora, para la mayoría de los viejos Colombianos la jubilación es una necesidad sentida y una gratificación a una vida de esfuerzos y confirma los temores a la pérdida de status social, a la soledad, a la desconexión con el medio comunitario y al creciente sentido de inutilidad. Encuentra que para los hombres acostumbrados al espacio público y a ser proveedores económicos de la familia, la pérdida de la ocupación es un motivo de conflictos familiares, por cuanto, quienes hoy son viejos, no fueron adiestrados para asumir el ocio, ni para usar su tiempo libre de actividades diferentes a su ocupación principal, pero al varón se le continúa exigiendo en la familia mantener el status de proveedor. El hombre ha quedado excluido del espacio doméstico en su socialización y si no produce un ingreso se le considera un “estorbo”.

Y van más allá algunos tratadistas de otros países como Bell (1975)¹ y Hurst y Guldin, (1981)² quienes afirman que, los jubilados de clase media, no solo

¹ BELL, D. (1975). "Etnicity and Social Change", en Glazer y Moynihan, *Etnicity, theory and experience*. Harvard University Press. 1981. JOURNALS OF GERONTOLOGY 36(1):112-121.

² HURST CE; GULDIN DA. The effects of intr-individual and inter-spouse status- inconsistency on life satisfaction among older persons.

enfrentan una desvinculación de la vida laboral y de las relaciones, roles y actividades asociadas, si no también del reconocimiento social y del sentimiento de identidad, ya que pierden el elemento socializador por excelencia y el status.

5.2 ROL SOCIAL

El concepto de "rol o papel social" proviene de la psicología social y significa, en lenguaje llano, la conducta que se espera de las personas dada su posición en la sociedad, en algún grupo u organización. Por lo general, un rol es entendido como una pauta habitual de conducta asociada siempre a una situación o dominio social particular. Un rol social puede ser considerado un vínculo entre la estructura de personalidad de un individuo y la estructura social. Una de las contribuciones principales de los roles es ayudar a las personas a encontrar su identidad.

El rol social precisa los modelos que, trascendiendo las diferencias y las adaptaciones individuales, sirven para orientar la acción de los sujetos que ocupan una determinada posición³.

Podemos decir que el rol social es el conjunto global de las maneras de obrar que, en una sociedad dada, deben caracterizar la conducta de las personas en el ejercicio de una función particular⁴. El rol define las actitudes, las conductas y fija unos límites a la libertad y a la espontaneidad en el cumplimiento de tareas previstas en la sociedad. Impone límites a la creatividad de cada individuo⁵.

Es difícil realizar una definición de rol sin aludir a las expectativas. Morton Deutsch (1970)⁶ en su libro *Teorías en Psicología Social*, ofrece tres de las definiciones más usadas para este aspecto del rol:

En una, el rol consiste en un sistema de expectativas que el ocupante de una posición tiene, en el mundo social, referente a su comportamiento hacia los ocupantes de otras posiciones. Se podría hablar en este caso de rol prescrito.

En otra, el rol consiste en aquellas expectativas específicas que el ocupante de una posición percibe como aplicables a su propio comportamiento, cuando interactúa con los ocupantes de otra posición.

En la última el autor considera que el rol organiza las funciones y las identidades organizan el sentido. El sentido se entiende como la identificación simbólica que realiza un actor social, del objetivo de su acción⁷.

³ GUY ROCHER. Rol social y papel teatral. En: *Introducción a la Sociología General*. 12 ed. Editorial Perder, 1999. p. 46.

⁴ *Ibid.*, 1999. p. 46.

⁵ GUY ROCHER. Rol social y papel teatral. En: *Introducción a la Sociología General*. 12 ed. Editorial Perder, 1999. p. 46.

⁶ MORTON DEUTSCH. *Teorías en Psicología Social*. Paidós, 1970.

El rol implica, además, el conjunto de relaciones que se espera de una persona, que ocupa una posición determinada en la sociedad, y las que se esperan de los demás en relación con la persona.

Se considera que la conducta social de un individuo es una consecuencia del papel o los papeles que esa persona tiene asignados, bien por imposición social, es decir "por exigencias del guión", o porque voluntariamente decide ejercer un determinado papel o rol para la adaptación al medio. El papel o los papeles ejercidos por un individuo son una consecuencia de sus características personales como individuo e implican un sentido.

Fein (1992, p. 16)⁸ estableció que para todas las actividades sociales se puede distinguir un patrón correspondiente de conducta, que se llama rol. También sugirió que los roles sociales se desarrollan a partir de continuas interacciones con otros que llevan al desarrollo de un patrón. Propuso Fein que el núcleo de la identidad personal y de la personalidad está compuesto de roles sociales; que pueden presentarse consecuencias psicológicas para el individuo cuando hay un conflicto con los roles o insatisfacción con ellos.

La teoría de los roles es un entramado útil para examinar lo que sucede en períodos de transición como el retiro laboral, con motivo de la jubilación. La transición de roles forma parte de un fenómeno más general que es la transición ecológica; ésta se produce cuando la posición de una persona en el ambiente ecológico se modifica como consecuencia de un cambio de rol, de entorno o de ambos. Así, se modifica la propia conducta y el tratamiento por parte de los demás. Es decir, las transiciones de roles condicionan un importante cambio de la conducta.

Sin embargo, no a todos los individuos les ha sido dada idéntica flexibilidad para pasar de un rol a otro⁹ y la manera como se realiza esta adaptación depende de diversos factores que tienen que ver con el pasado del individuo, su experiencia laboral y sus motivaciones.

El desempeño de roles adscritos exige perfección en la respuesta a las expectativas pues, de lo contrario, puede llevar a identidades sociales negativas. Es por esto que una jubilación, sin unos roles adscritos claros para el individuo y sin un ambiente social favorable, puede significar una dificultad en la adaptación que puede ser mayor si se suma a un escaso repertorio de roles adquiridos previamente.

⁷ CASTELLS, Manuel. Paraisos comunes identidad y sentido en la sociedad de la red. Vol. 2, 2002.

⁸ FEIN, M. Analyzing psychotherapy: A social role interpretation. New York: Praeger, 1992. p. 16.

⁹ GUY ROCHER, Op. Cit., 1999. p. 47.

El desempeño de roles de gran implicación personal, como los roles adquiridos, conduce a una mayor identidad social y sentido. Numerosos estudios relacionan el desempeño de roles con la aparición de actitudes y han probado que éstos modifican seriamente el entramado actitudinal de las personas, con la consiguiente repercusión en la conducta y en la identidad social.

5.3 JUBILACION Y ROLES

Se espera que la jubilación, como situación programada y forzosa que es y para la cual generalmente poco se prepara al ciudadano, implique una crisis en la medida en que cambian abrupta y profundamente muchas de las relaciones, el status, el ambiente socializador, las actividades y por consiguiente los roles más significativos en la vida del individuo.

Según MENDOZA, G. (1990)¹⁰, a través de la vida toda persona sufre transiciones fundamentales que alteran, hasta cierto punto, el modo en que se ve a sí misma y en que es vista por los otros. Para autores como Grace J. Craig (1994)¹¹ el trabajo es mucho más que un espacio de socialización y constituye una fuente importante de status, ingresos y prestigio, que además delimita el programa diario de actividades, las relaciones sociales y las oportunidades de desarrollo personal. El retiro del trabajo es una transición que forma parte del proceso de socialización continua y, a través de los cambios que produce, facilita la influencia sobre el individuo de gran variedad de agentes de socialización o estructuras sociales tales como la familia, los medios de comunicación y las organizaciones de trabajo, entre otros.

De ahí que la jubilación, como transición ecológica para los ciudadanos de clase media, implique en la mayoría de los casos un acto de desvinculación de la vida laboral y de otros factores relacionados con ella como los roles de amigo, jefe, padre o esposo y las actividades, relaciones y reconocimiento sociales.

Según la teoría de la actividad, (Neugraten, Havighurst y Tobin, 1968)¹² los papeles que un adulto representa en el trabajo son fuente importante de satisfacción; de manera que el retiro puede determinar que la persona esté menos satisfecha. Sin embargo, es sabido que las personas que envejecen bien realizan tantas actividades como pueden y descubren sustitutos para las actividades perdidas.

¹⁰ MENDOZA G., Manuel, NAPOLI, Vinca. Introducción a las ciencias sociales. Santafé de Bogotá: Editorial McGraw Hill Interamericana S.A., 1990. Dc.isbn 9.58_600-052-4.

¹¹ GRACE J., Craig. En: Desarrollo Psicológico. 6 ed. Prentice may Hispanoamérica, S.A., 1994. p. 494.

¹² NEUGRATEN, HAVIGHURST y TOBIN. En: Desarrollo psicosocial en la edad adulta intermedia. Desarrollo Humano. Diane E. Papalia. Bogotá: Mc Graw Hill. 8 ed., 2004. p. 684.

Se puede decir, entonces, que la jubilación es un momento importante de reestructuración de los sistemas de estatus y de roles. Dicha reestructuración se refleja a través de los comportamientos y las actitudes de los jubilados en su medio familiar y social.

Una de las dificultades que debe enfrentar el recién jubilado tiene que ver con la cultura actual, generada en un proceso de urbanización, producción y consumo en el cual, quien no aporta económicamente al hogar puede sentir que sobra o estorba. Esta situación afecta la reinserción del jubilado, sus procesos de socialización, roles, mantenimiento de afectos y procesos de identidad, como bien lo manifiesta Ligia Echeverri A. (1994)¹³.

Dada la condición socioeconómica y cultural de estos jubilados de la Universidad de Caldas de estratos socioeconómicos bajos, debe esperarse una clara dificultad en la inserción social, y en la representación de roles familiares, como se traduce de este texto de un estudio de la citada autora¹⁴: *“En la actualidad estos viejos (especialmente de estratos medios y bajos), son emigrantes, han perdido su rol productivo y viven en la casa de un pariente. No tienen un espacio propio y tampoco un status definido de autoridad en la familia o en la comunidad urbana”*.

El retorno al ambiente familiar y social para el jubilado implica, en muchos casos, ajustes no solamente para él sino para otros miembros de la familia, en cuanto a relaciones, roles, actividades y status. La reintegración del varón a su vida familiar requiere de la reorganización y resignificación de algunos roles como los de pareja, padre y vecino (FERICGLA J.M. 1992)¹⁵: *“Con la jubilación el marido se reintegra al marco familiar de forma tal que ello exige una nueva organización y ajuste de roles de la pareja, acostumbrada hasta ese entonces a un ritmo de vida que implicaba estar separados la mayor parte del tiempo. De la misma manera que el rol laboral deriva estatus individual y familiar, la ausencia de rol laboral debido a la jubilación, se traduce automáticamente en un estado social, con un deterioro de la identidad”*.

La situación que vive muchas veces el jubilado en cuanto al tiempo libre, la ausencia de relaciones y la pérdida de los referentes acostumbrados, conlleva una primera etapa de desorientación que amenaza la adaptación y la identidad, en las que los roles representados son elementos substanciales. Todas esas circunstancias requieren de grandes ajustes en la reorientación de los roles familiares. Al tiempo que se pierde el rol laboral, otros sucesos pueden

¹³ ECHEVERRI ANGEL, Ligia. Familia y vejez. Realidad y perspectivas en Colombia. 2 ed. Multiletras, Editores Ltda., Junio de 1994. p. 61.

¹⁴ Ibid., p. 62.

¹⁵ FERICGLA, J. M. Jubilación: rito desestructurante y desestructurado. Envejecer. Una antropología de la vejez. Barcelona: Anthropos, 1992. 380p. ISBN 84-7658-362-1.

presentarse y hacer necesarios nuevos ajustes en los roles familiares. Estos son la mudanza de los hijos, la muerte del cónyuge y la dependencia económica.

De otro lado, la facilidad con que se desarrolle dicha transición depende, en buena medida, de lo que haya representado el trabajo para el individuo. Si este se ha tomado de manera obsesiva, si se ha asumido siempre como un fin y no como un medio o si ha representado la única manera de demostrar que se es útil, puede resultar más difícil dicha transición, sobre todo en lo que se refiere a encontrar otros roles con sentido de utilidad.

A este respecto se refiere Sánchez (1977, Pág. 22)¹⁶ de manera textual: “la adaptación a la jubilación y la representación de roles de manera satisfactoria, está ligado de alguna manera a la experiencia previa laboral, en cuanto que si ésta ha sido deshumanizada, limitante, y alienante, y no ha dejado espacio o lugar para el desarrollo humano, ni el enriquecimiento cultural del individuo, se da una dificultad en la adaptación al pasar de un exceso de trabajo a un contexto de ocio, mientras que las personas que han pasado a la jubilación de manera más o menos voluntaria manifiestan una mejor adaptación que aquellas que se vieron más o menos forzadas”.

Estima R. Moragas (1998, Pág. 139)¹⁷ que la primera etapa en el proceso de socialización es la de aceptación. En ella se interiorizan otros valores de personas o grupos, reconociendo su existencia, aunque subjetivamente no se consideren propios. Hay en el adulto una mayor dificultad para la aceptación de conductas o valores sociales como el consumo, la subordinación y la dependencia. La acomodación implica, entonces, una mayor interiorización de los valores de la sociedad por parte del individuo, no sólo aceptando los valores externos sino también ajustando sus propios valores, a aquellos. Se ajusta así la conducta, parcialmente, a la del grupo social.

La adaptación a su vez exige un cambio de conducta individual y un ajuste a las realidades externas, mayor que la acomodación. La adaptación del adulto mayor se realiza a través de la sustitución y reducción de actividades. Se sustituyen actividades laborales por otros roles sociales como el de abuelo, esposo o miembro de una comunidad, pero se corre el riesgo de una disminución significativa de roles sociales y de una reducción de la vida a una mera supervivencia biológica; una vida sin significado psicosocial. Para el caso de la jubilación, en la medida en que se es más flexible y más preparado, se requiere menos cambios adaptativos psíquicos, físicos o sociales.

¹⁶ SANCHEZ, 1977. En: HENNESSEY MONTOYA, Maria Cristina, ARIAS LASSO, Olga Lucía, En: Adaptación Psicosocial de las Personas Jubiladas al Iniciar su Periodo Laboral. Cali 1986, p. 22.

¹⁷ MORAGAS MORAGAS, R. Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de Vida. 2 ed. España: Albor. Empresa editorial Herber, 1998. p. 13-116.

La segunda etapa en el proceso de socialización, la asimilación, conlleva la interiorización de los valores sociales por el individuo incorporándolos permanentemente a su conducta. Esta etapa depende, en el anciano, de la velocidad del cambio social y de la flexibilidad del individuo.

La última etapa, la integración, supone la interiorización total de los valores del grupo integrador y de las manifestaciones externas de la conducta, situación poco frecuente y riesgosa en personas de edad, ya que pone en peligro el equilibrio psíquico.

La llamada por algunos sociólogos socialización anticipada (MENDOZA, G. Manuel, 1990)¹⁸, se desarrolla a lo largo de la vida y prepara al individuo para los nuevos modelos de conducta que habrá de adoptar. Se podría esperar que las vacaciones, así como las experiencias del tiempo de ocio, ayuden en parte a la preparación para el ajuste que habrá de sobrevenir con el retiro de la vida activa.

Sin embargo, pese a la socialización anticipada, se generan dificultades luego de la jubilación. Y salvo que se de una transición programada por la sociedad, como suele suceder con los ritos de paso, o que el individuo posea un buen auto concepto y un repertorio de roles amplio o flexible -lo cual se adquiere generalmente con la experiencia de vida- va a resultar difícil reconfigurar la identidad y el sentido. Y si se acepta que a la jubilación se llega sin una preparación y sin expectativas sociales de roles bien definidos, se debe admitir que se corre el riesgo de sufrir algún grado de desadaptación e incertidumbre.

En este orden de ideas, se puede considerar que el jubilado se enfrenta a un ambiente socializador distinto, que le hace difícil mantenerse competente, dentro de un marco valorativo social que privilegia la producción económica y el consumo. Ello implica, además, que puede verse enfrentado a una relativa falta de roles y de expectativas sociales definidas, lo que le dificulta la reconfiguración de su identidad en un ambiente familiar y de vecindario, donde las expectativas de comportamiento no siempre están bien definidas, por cuanto no ha sido éste, durante años, su ambiente natural. Es decir que, no hay unos roles adscritos por la sociedad, claramente definidos; o las expectativas sociales no se corresponden con dichos roles; o el individuo no tiene la formación suficiente para ejercer una autonomía creativa; o no es capaz de ser disidente de la influencia social, para asumir otros roles identitarios de más implicación o de mayor sentido.

A partir de la crisis de la jubilación se deben generar nuevas relaciones y posiblemente nuevos status, para los cuales se deben reconfigurar roles que representen una identidad y que favorezcan una adecuada asimilación o adaptación del individuo. Sin embargo, si se tiene en cuenta que no hay por parte

¹⁸ MENDOZA G., Manuel, NAPOLI, Vinca. Introducción a las ciencias sociales. Santafé de Bogotá: Editorial Mc Graw- Hill. Interamericana. S.A., 1990. Dc.isbn 9.58_600-052-4.

de la sociedad una programación bien establecida como rito de paso, para la jubilación, puede suponerse que tampoco habrá unos roles adscritos bien claros ni unas expectativas bien definidas con relación a dichos roles.

Es así como resulta necesario que estos roles representados por el individuo jubilado sean en muchos casos adquiridos, le identifiquen, tengan sentido para él y se correspondan con sus competencias, habilidades, motivaciones y expectativas, de cara a su bienestar y a su calidad de vida. La multiplicidad de roles hace posible una mayor integración social, una mejor comunicación y una mas fácil adaptación.

En resumen, podríamos decir que en los países en vía de desarrollo y particularmente en Colombia el hombre jubilado pasa por una etapa de crisis y dificultades, en lo que respecta a la conservación de su espacio en la sociedad, su status, sus relaciones sociales y en general sus procesos de adaptación a través de la resocialización y la resignificación de roles. Es decir que, como parte del retiro se pueden perder el estatus adquirido en la actividad laboral, el reconocimiento social y familiar; en ocasiones, el poder y la participación social sin los que le resultará difícil recomponer unos estilos de vida, unos roles y unas actividades con las cuales identificarse.

Según Linton O.C. (1998)¹⁹, cada individuo tiene tantos status cuantas manifestaciones de su interacción o, si se prefiere, un status global resultado de la suma de status parciales; a cada status personal corresponde un rol o aspecto dinámico del mismo y a través de la suma de status o roles se define la posición individual del sujeto y la suma de derechos y de obligaciones que configuran cómo debe comportarse socialmente.

La edad no confiere un status social per se. Es así como los roles y los status sociales del anciano, a pesar de ser más numerosos en la actualidad, han perdido importancia en la medida en que se valoran más la juventud y los valores asociados a la misma. En la sociedad industrial el rol del anciano es equívoco o nulo y producto más de la regulación legislativa que del aprecio social. Al no formar parte el anciano de la población activa, el anciano queda privado del status que proporciona el producir y queda desprovisto de las obligaciones, fuente del rol; se le priva del status social y económico positivo y su rol se hace carente de sentido para los valores actuales. En la actualidad, complementa R. Moragas, el status de la persona aparece más como resultado de una pluralidad de factores, la mayor parte de los cuales se deben al esfuerzo o mérito de las personas.

Teniendo en cuenta la cultura tradicional y el ambiente social del que provienen estas generaciones de jubilados en el medio urbano de clase media baja, se

¹⁹ LINTON, O.C., capítulo VIII, En: MORAGAS MORAGAS, Ricardo. Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de Vida. 2 ed. España: Albor. Empresa editorial Herber, 1998.

puede suponer que no se esté dando aún un cambio, en lo que respecta a la manera de asumir los roles sociales y el accionar en el mundo de la vida, en la forma como lo hacen en la actualidad las nuevas sociedades, cada vez más dialógicas, en un contexto simbólico donde el diálogo está penetrando las relaciones sociales, como lo afirma Ramón Flecha (2001)²⁰. Para este autor (2001)²¹ y en esta perspectiva de cambio, es posible ver como las relaciones en ambientes como el de pareja y de familia han ido transformando la manera de asumir y decidir roles y actividades diversas: “En la primera mitad del siglo XX los matrimonios se regían por los roles tradicionalmente reservados a los diferentes géneros y edades; en el siglo XXI un número creciente de parejas dialoga y renegocia constantemente las tareas que debe desarrollar cada persona.”

El individuo de hoy se encuentra inmerso en un mundo de significación, sometido a diferentes influencias, como sujeto capaz de interactuar a través de relaciones dialógicas para la acción -ya no de manera puramente reactiva sino como negociación intersubjetiva- con capacidad de lenguaje, como lo propone Habermas (1987)²² en la acción comunicativa.

Es necesario asumir que en occidente se vive en un espacio y una época, que entrañan una sociedad informacional, posindustrial, con frecuentes cambios ocupacionales en la vida de la familia y de las comunidades de referencia, lo que implica que las personas se deban socializar y resocializar de manera continua, sin asumir como única opción lo que la tradición y la cultura señalen. Se puede dar, así, que personas de mayor edad accedan a pautas de comportamiento y acciones antes vedadas para ellos. Como lo afirman Berger y Luckman (1968)²³, la socialización durante la adultez está dirigida a la elección entre diferentes opciones socialmente disponibles, pudiéndolas cambiar siempre que se desee (y se pueda hacer).

²⁰ FLECHA, Ramón; GOMEZ, Jesús y PUIGVERT, Ligia. En: Teoría Sociológica Contemporánea. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A., 2001. p. 150-151.

²¹ Ibid., p. 148.

²² HABERMAS, J. (1987). Teoría de la acción Comunicativa. Racionalidad de la acción y racionalidad social. II. En: FLECHA, Ramón; GOMEZ, Jesús y PUIGVERT, Ligia. Teoría Sociológica Contemporánea. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A., 2001. p. 128 y 134.

²³ BERGER, P. y LUCKMAN, T. (1968). La construcción social de la realidad. Barcelona: Amorrortu (p.o. En 1966). En: FLECHA, Ramón; GOMEZ, Jesús y PUIGVERT, Ligia. Teoría Sociológica Contemporánea. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A., 2001. p. 69.

6. DISEÑO DE INVESTIGACION

Con este trabajo se pretendió dar cuenta de los sentidos y significados de la jubilación, que subyacen a los roles representados por los jubilados trabajadores oficiales de la Universidad de Caldas, en los diferentes escenarios de relación y socialización. Para ello se requirió una aproximación investigativa de corte hermenéutico, cuyo interés se ha centrado en la comprensión y reconstrucción histórica del fenómeno de la jubilación, a partir de la lectura de los textos subjetivados por ellos.

El interés investigativo se enmarcó dentro de un enfoque etnográfico comprensivo.

El grupo de jubilados estudiado pertenece a una generación de hombres trabajadores oficiales, nacidos hacia la mitad del siglo veinte, de origen campesino en sus ancestros, la mayoría de ellos criados en las labores y cultura del campo en su infancia, con un nivel de formación educativo que no trasciende al nivel universitario y en algunos no alcanza la secundaria, con actividades laborales no calificadas en oficios varios y formados en un ambiente cultural de trabajo, tranquilidad familiar y cumplimiento del deber humano y caritativo con los semejantes, tal como lo describe en su estudio etnográfico Ronderos V. (1993)²⁴.

Lo anterior para justificar la necesidad que se tenía de desentrañar en estos jubilados, de las acciones representadas en sus roles, el sentido que subyace al sistema de expectativas, creencias, valores y maneras de comportarse, en ese mundo de significación en el cual se insertan en calidad de jubilados de clase media baja en una provincia de Colombia, con pocas oportunidades de empleo y bajos niveles de ingreso.

Se realizó de alguna manera, una lectura de su quehacer, representado en sus roles, y una interpretación de la acción simbólica en la que se insertan tramas de significación que adquieren sentido en este contexto específico de la cultura. Se han tratado de develar las formas de interacción y socialización en la organización de actividades representadas en los roles asociados a los quehaceres familiares y sociales. Se destacan las pautas de socialización y la reconfiguración de sentidos representados en la ocupación, la utilidad, el afecto, la solidaridad y el bienestar.

²⁴ RONDEROS V: 1993-19. Caracterización cultural y etnohistoria en tres subregiones de Caldas. Proyecto patrimonio y memoria Cultural de Caldas, Universidad de Caldas. Gobernación de Caldas-Instituto Caldense de Cultura. Manizales, 1993- 95.

6.1 UNIDAD DE ANÁLISIS

Sentidos suyacentes a los roles más significativos, representados por los jubilados ex trabajadores oficiales de la Universidad de Caldas.

6.2 UNIDAD DE TRABAJO

Diez ex trabajadores oficiales de la Universidad de Caldas, que tienen de dos a doce años de jubilación, todos ellos provenientes de familias tradicionales de clase media baja, con un nivel de educación formal no superior al bachillerato y con una actividad laboral previa de baja complejidad, consistente en oficios varios de laboratorio, oficina o del agro.

6.3 CATEGORÍA DE ANÁLISIS

Roles. El interés del presente estudio se centró en la descripción e interpretación comprensiva de los sentidos que subyacen a la representación de los roles sociales y familiares que, de alguna manera, han tenido para ellos más significación y que han sido representados luego de su retiro laboral por jubilación.

6.4 CONTEXTO SOCIO-CULTURAL EN EL QUE ESTA INMERSA LA POBLACIÓN

Antes de mirar los antecedentes teóricos de quienes, a través de distintas ópticas y disciplinas, han dado cuenta de la realidad y han descrito, en diferentes contextos y grupos humanos, lo que es la jubilación como momento del ciclo vital y como crisis en la vida del individuo, es necesario situarse en la realidad social y cultural de este puñado de jubilados de la Universidad de Caldas,

Estos jubilados provienen de una cultura antioqueña de la que han recibido la mayor parte de sus valores, costumbres y estilos de vida y la que ha determinado, en buena parte, la manera de ajustarse a lo que la jubilación implica en cuanto a pérdida de roles y sentido. En esta dirección apunta esta descripción hecha por Ronderos V. (1992)²⁵:

“Han sido características idiosincrásicas del pueblo Caldense el sentido de la libertad e independencia, la seguridad y la tradición, la laboriosidad a toda prueba, la capacidad comercial y empresarial, la solidaridad e igualdad, la tenacidad por el trabajo, la tranquilidad de la vida familiar, el cumplimiento del deber humano y caritativo con los semejantes. Se dan relaciones patriarcales de familia y parentesco, con hondas vivencias en los conflictos domésticos, templados con valores en torno a la resignación, la humildad, la obediencia, el temor dejados a

²⁵ Ibid.

los designios de Dios. Cultura del trabajo, de la dignidad de la vida y de la sobrevivencia”.

Y para describir mejor las condiciones sociales y culturales que les ha correspondido vivir a estos jubilados, bien se puede recurrir al siguiente texto, sobre los viejos antioqueños, escrito por Ligia Echeverri A. (1994)²⁶: “una proporción importante de viejos del país (49%) eran analfabetas reales o funcionales y un 40% apenas alcanzó unos grados de primaria. Ellos se ocuparon en su vida laboral de trabajos agropecuarios, artesanales, en la construcción o como obreros y trabajadores de empresa o industria, labores que exigían baja o mediana calificación. El 90% carecía de alguna forma de seguridad social y ahora en su vejez debían seguir produciendo ingresos para no depender de su familia o de instituciones públicas, en condiciones de máxima subordinación. En Colombia en 20 años, pasamos de una sociedad tradicional-agrícola, donde se consideran importantes el saber y el poder de los viejos (lo cual les garantizaba autoridad y respeto), a ser una sociedad en transición hacia lo moderno-urbano, en la cual se da más valor social al trabajo, a la productividad y al desarrollo tecnológico, lo cual garantiza el poder, la autoridad y el respeto a los adultos jóvenes”.

Con base en esta descripción se seleccionó un grupo de diez jubilados con ciertas características comunes o similares: nivel socioeconómico de clase media baja; actividad laboral previa de baja complejidad en oficios varios; nivel de formación máximo preuniversitario; y que de alguna manera pertenecieran al mismo grupo como ex trabajadores oficiales registrados en la asociación de jubilados de la Universidad de Caldas.

El contacto de los mismos se logró inicialmente con base en el archivo y en algunas reuniones de la Asociación de Jubilados de la Universidad de Caldas. Se realizaron varias reuniones de grupo focal en el Fondo de Empleados de la Universidad de Caldas y en el edificio de laboratorios de la Universidad de Caldas, previo consentimiento informado. Las entrevistas a profundidad fueron realizadas en su mayoría en la residencia de cada uno de los entrevistados y en salones de la Universidad de Caldas, previo consentimiento informado.

²⁶ ECHEVERRI ANGEL, Op. cit.

7. PROCESO METODOLOGICO

7.1 RECOLECCION DE LA INFORMACION

7.1.1 Encuesta. Se aplicó una encuesta abierta semiestructurada de caracterización sociodemográfica y descripción de los roles sociales y familiares representados con más frecuencia, implicación e identidad. La encuesta fue diligenciada de manera individual, en el curso de dos semanas. La colaboración fue aceptable lográndose la participación de siete de ellos. (Ver Anexo A)

7.1.2 Entrevista de grupo focal. Se seleccionó un grupo de discusión focal y se tomó como punto de partida, en cada sesión, preguntas abiertas; luego se hicieron preguntas dirigidas con base en los elementos aportados por la teoría formal y en el resultado de la encuesta de los roles representados con más significación.

Se realizaron cuatro reuniones de grupo focal, en las que se fueron categorizando los roles más significativos, con base en un conversatorio abierto y espontáneo de todos y cada uno de los participantes. A través de ellas se pasó de la descripción inicial de los roles de más implicación e identidad, a la interpretación de sentimientos, motivaciones, expectativas y grado de aceptación social y familiar y, luego, a la comprensión de los sentidos que subyacen a los roles. En cada nueva reunión se retomaron conclusiones parciales de la anterior con preguntas aclaratorias o surgidas de la teoría formal, en un proceso de ida y vuelta.

El registro de la información se realizó mediante la anotación escrita de las actitudes, comportamientos y comentarios especiales y la grabación permanente, previa información del procedimiento y la aprobación general de los entrevistados.

7.1.3 Entrevista a profundidad. A pesar de haberse logrado una valiosa información derivada de la entrevista de grupo focal, se vio la necesidad de profundizar de manera individual la experiencia y significación con respecto a sus roles, teniendo en cuenta que el grado de participación de todos los jubilados no fue el mismo, ni la capacidad de controvertir o poner en tela de juicio conceptos y experiencias de otros.

De los miembros del grupo focal se seleccionaron cinco jubilados con las siguientes características: aspectos sociodemográficos similares, distintos niveles de participación en el grupo focal, niveles aceptables de comunicación, capacidad discursiva y dialógica y disposición para colaborar. Para la recolección de la información se hizo un registro escrito de lo observado (verificando actitudes, expresiones y signos significativos) y se hizo grabación de voz con grabadora profesional, previa aprobación del entrevistado. Esta Información fue transcrita

textualmente al papel luego del encuentro y analizada e interpretada con posterioridad.

7.2 ANALISIS DE INFORMACIÓN

Se realizó un análisis textual y también categorial con base en la codificación de la teoría fundada.

El proceso de triangulación o validación tuvo como fundamento:

- La exposición repetida de los encuestados a la lectura y la interpretación hermenéutica de los textos surgidos del grupo focal y de las entrevistas a profundidad.
- El análisis y la discusión del grupo focal ante la confrontación, la contradicción o la comparación de conceptos o fenómenos identificados previamente.
- La reexposición de los encuestados a observaciones, interpretaciones y conclusiones parciales, extraídas del conversatorio, de la entrevista y la encuesta.
- La confrontación de algunos datos y conceptos; vía telefónica, con los cónyuges de los entrevistados.
- La interpretación por parte de un par externo (asesor) de algunos datos y conceptos.

En la observación y el registro de los datos se incluyeron todas las expresiones, a través del lenguaje verbal como no verbal, en un proceso de selección de ideas, identificación de conceptos en categorías, argumentación y contra argumentación, confrontación y comparación de la información. Todo éste análisis se orientó hacia los aspectos de mayor regularidad y significación, en un permanente curso de interpretación y contrastación dialógica de ida y vuelta entre el investigador y los sujetos del estudio, hasta lograr comprender de manera plausible los sentidos que subyacen a los roles y actividades representados por los jubilados, como base para la reconfiguración de su identidad social y su proceso de adaptación a la jubilación.

En resumen se procuró la descripción de los roles de más implicación para los jubilados y la interpretación de los sentidos que subyacen a su representación.

8. RESULTADOS

8.1 DESCRIPCIÓN Y ANALISIS

Tomando como punto de partida las conversaciones informales y las encuestas semiestructuradas y abiertas, se inició el proceso de identificación y descripción inicial de los roles de más implicación y sentido para los jubilados, configurados a partir de las diferentes actividades y funciones que han podido desempeñar con más frecuencia, comodidad, identidad y aceptación en el medio social y familiar en que se han tenido que desenvolver.

Como se puede observar en la tabla 1, para la mayoría de ellos los roles y actividades han sido de tipo familiar y social, ejercidos en casa o por fuera de ella por medio de actividades productivas y ocupacionales no formales- y los de tipo social que se derivan de actividades sociales lúdicas y de servicio social. También aparecieron las actividades y roles solitarios de pasatiempo en casa, que podríamos llamar de ocio, pero en general con menos implicación y sentido. Dice un entrevistado, al preguntársele: *¿En qué le cambió la vida con la jubilación?:* ***“Me cambió la vida porque ya tenía una libertad, en cambio allá estaba concentrado en los jefes. Me quedó mas tiempo para mis actividades personales con más tranquilidad”.***

Puede afirmarse que los roles y actividades asumidos por ellos no son nuevos sino que fueron resignificados o intensificados en virtud de la necesidad de redistribuir y ocupar el tiempo libre, disfrutar de la autonomía en el quehacer de jubilado o llenar los vacíos en la socialización, identidad y status que pudieron quedar del retiro laboral.

Es claro que la suspensión forzosa del rol laboral, con todo lo que implicó en cuanto a distribución del tiempo, poder socializador, status e identificación con pares, significó para algunos pocos una pérdida y una dificultad inicial para adaptarse a la nueva situación. Un entrevistado reveló cómo extraña el trabajo y cómo es de difícil asumir la falta de ocupación: ***“Yo si quisiera que me volvieran a reintegrar”;*** y a la pregunta: *¿Qué quisiera recuperar de lo perdido? dice:* ***“Trabajo, sí trabajo, porque cuando uno medio se siente todavía capaz de trabajar, pues hombre si quisiera trabajar. Sí, uno quisiera el trabajo porque uno está enseñado a trabajar, pero es muy duro, mantenerse sin hacer nada”.***

Sin embargo, la mayoría de los jubilados aceptó el retiro de acuerdo con la expectativa que tenía antes de la jubilación: como premio a una vida de trabajo y como liberación de obligaciones y presiones sociales. Significó para ellos mayor autonomía para el disfrute del tiempo libre con los recursos económicos de la

pensión que, a pesar de ser considerados limitados, les proporcionan tranquilidad y seguridad.

Aún así, todos los entrevistados dejaron claro que, a pesar de la expectativa de descanso que implica la jubilación, no se sienten cómodos y les preocupa sentirse inactivos y posiblemente improductivos luego de tantos años de vida laboral. Así se expresan: **“Llevo cuatro años de jubilado. A uno le resulta de pronto forma de trabajar y cualquier peso que le resulte a uno le sirve. En momentos hay veces que se siente uno desubicado. Uno ha estado enseñado a estar trabajando siempre y llegar uno a una quietud, para uno siempre es duro”**.

Para unos pocos entrevistados es claro que se generó una incertidumbre y desorientación en cuando a la falta de un repertorio de roles laborales disponibles; se quejaron de haber perdido una actividad laboral de mucho significado en sus vidas y de la cual derivaban mucha parte de su estilo de vida y su quehacer, en términos de actividad, productividad y reconocimiento social. Uno de ellos puso en evidencia esta situación, de cara a los roles y actividades que debió asumir al inicio de la jubilación: **“Yo salí a esperar a que amaneciera pa’ver que encontraba (refiriéndose a la época inicial de jubilado)”**. Y otro dice: **“uno enseñado a trabajar y mantenerse sin hacer nada, sí, sin uno emplearse en hacer alguna cosa útil”**.

Es claro que con el retiro, extrañaban la ocupación a la cual estaban acostumbrados y valoraban en alto grado,. Esta le había aportado sentido a la cotidianidad, por cuanto significaba para ellos el ser útil, como lo hizo notar este entrevistado.

Aparece entonces, manifiesta para ellos, la pérdida de un rol significativo; y no parece existir una expectativa social de roles asignados en actividades laborales formales. A pesar de que no expresaron haber tenido una preferencia explícita hacia un oficio particular en su vida laboral, sí dieron a entender que éste constituyó una oportunidad de estar ocupados, sentirse productivos y mantener unos vínculos y un status.

Al preguntárseles a algunos jubilados que disponían de un repertorio de roles más amplio, ¿Qué expectativas personales de actividades y roles tenían antes del retiro?, se pudo establecer que la formación en habilidades y la experiencia previa en otras actividades diferentes a la del trabajo formal, hacían posible una alternativa de roles laborales informales: **“Deseaba fomentar una microempresa. Yo tenía preparación, por ejemplo en el fondo de empleados donde he logrado participar en cursos de cooperativismo, desarrollo de la economía solidaria y en gerencia estratégica”**. Entre aquellos que conocían otros oficios; mediante los cuales podían proyectar la capacidad de ser

productivos y de sentirse útiles, se pudo apreciar un menor grado de incertidumbre con respecto a los roles y actividades susceptibles de ser representados.

Es importante destacar en algunos de ellos, el sentido vocacional y de implicación en roles alternativos que ejercieron antes de la jubilación, pues esto les ayudó a compensar y a facilitar la adaptación a la jubilación, en la medida en que les aportó para la conservación del sentido de utilidad. Dichos roles no fueron producto de la imposición o la asignación dada por la sociedad y las circunstancias -como pudo ser el trabajo previo- sino de la motivación, la preparación y el aprovechamiento por parte del individuo de diversas oportunidades que le fueron dadas y que le permitieron llenar el aparente vacío de roles adscritos como jubilado.

Al preguntársele a los jubilados ¿de qué ha dependido que puedan continuar activos y produciendo? Resultaron elocuentes estas declaraciones: **“Antes lo incrementé”** (refiriéndose al trabajo). **“Yo creo que es una iniciativa y una preparación y que yo tenía esa vocación previa, tenía las bases. Incluso yo ya tenía un negocio cuando salí, y ahorra”**.

A pesar de que la mayoría de los jubilados manifestaron satisfacción y sentido de pertenencia con la institución universitaria y con los oficios y roles desempeñados en su trabajo previo, de alguna manera parece comprobarse que, algunos de ellos, no tuvieron oportunidades de desarrollar y aprender otros roles y competencias alternativos, quedando así con un restringido abanico de roles disponibles.

Algunos mencionan la dificultad inicial que tuvieron para encontrarse con los amigos y los referentes sociales del período laboral; viviendo un período inicial de desvinculación social que luego fue compensado, en buena parte, con las asociaciones de jubilados, los clubes deportivos y los sitios de encuentro.

También consideran que si bien la expectativa social del jubilado es de descanso, de autonomía y de disfrute del tiempo libre, estiman que para aquel que aún se siente capaz de producir o necesita más recursos económicos, existe una discriminación social con respecto a las oportunidades de trabajo.

Un jubilado dijo: **“Luego de jubilado me fui a aprender un trabajo especial. Volví a arrancar para Bogotá, siempre con la idea de montar un trabajador que produzca, porque por mucha plata que se gane no es suficiente. Llega el momento en que uno se aprieta y tiene que rebuscar”**. Es por ello que algunos pocos jubilados manifiestan con sentimiento y desazón, que sintieron una frustración e incertidumbre al inicio, ante la falta de oportunidades de trabajo.

Los jubilados que parecen disponer de un repertorio escaso de habilidades y roles alternativos a los del trabajo formal, no solamente manifiestan que tuvieron

dificultades adaptativas iniciales, por no haber encontrado en que ocuparse, si no que les ha resultado difícil acceder a ingresos adicionales por medio de trabajos formales que han ambicionado.

A la pregunta: ¿Qué tanta dificultad les ha representado hacer actividades productivas distintas o aprender otros oficios después de jubilados? uno dijo: **“Sí es difícil, porque si estuvo en un reto de juventud en una cosa fija tantos años, y porque ya ubicarse a otra cosa, y son dos planes diferentes, familiarizarse con ese trabajo no es fácil, ya su vida lo dejó en tal parte haciendo tal, tal cosa”**. Se da a entender que la vida laboral no les dejó espacio para acceder a otros roles, aprender otros oficios o adquirir habilidades diferentes.

Para la mayoría de los entrevistados, sin embargo, el retiro laboral ha significado a largo plazo, una oportunidad para desarrollar otros roles y actividades luego del período inicial de desvinculación, antes que una verdadera pérdida del status económico y social. Al preguntársele a un entrevistado: ¿Qué actividades ha realizado desde su jubilación? Respondió: **“Yo arreglo los zapatos de la casa de los vecinos. Que hay que hacer un chiffonnier, yo lo hago, que un vestido, también; yo aprendí la sastrería”**.

Tabla 1. Roles de más implicación y sentido para los jubilados

ROLES FAMILIARES O ASOCIADOS A LA CASA	ROLES SOCIALES
Proveedor	Trabajador informal
Padre	Voluntario
Esposo	Amigo
Abuelo	Vecino
Hermano	Observador ambulante (curioso)
Ayudante en oficios de casa	Trabajador formal
Mensajero	Jugador o deportista
Ocio lúdico compartido: Jugador y parrandero (Juegos, reuniones)	
Ocio solitario: (TV, radio, lectura), caminantes	
Observador (curioso)	

Para la mayoría de los entrevistados la disponibilidad de tiempo para compartir con la familia ha sido una fortaleza de la jubilación. Sin embargo, se manifiesta la necesidad de equilibrar este mayor tiempo disponible con el mantenimiento del vínculo de amistad y la pertenencia a grupos o asociaciones, que les permiten ampliar el ámbito social en el cual se desenvuelven cotidianamente y desarrollan actividades diversas.

Para algunos jubilados la relación de pareja se deterioró de alguna manera - posiblemente debido al mayor tiempo de permanencia en el hogar en contacto con su esposa en roles no habituales para ellos, o a que se fueron los hijos de la casa- por lo que han buscaron otros escenarios y otros roles alternativos a los familiares, tal como se desprende de los siguiente comentarios: ***“Digamos, la amistad con la familia cambia automáticamente. Cambian las buenas relaciones entre la familia. Uno regatea a la familia”***, otro jubilado comentó: ***“Cuando uno está jubilado hay un sentido en que uno está cerca de la familia. A pesar de que hay tropiezos. Ya desapareció el compromiso de horarios”***. Esto sugiere una dificultad de fondo, para adaptarse a roles de poca implicación en el escenario de la casa. Sin embargo es claro el júbilo de todos ellos por la cercanía y el mayor tiempo disponible para la familia.

En lo referente a la distribución del tiempo se destaca la importancia de roles o actividades productivas independientes y de diversión por fuera de la casa, por cuanto han constituido un medio para mantenerse ocupados, no perder por completo el estilo de vida previo y conservar vínculos o relaciones con otras personas. Un entrevistado manifestó con satisfacción: ***“Trabajo independiente; entonces eso me ocupa mi tiempo. Si usted me busca en la casa en el día no llego si no a comer y a dormir.”***

8.2. SENTIDOS DE LA JUBILACIÓN QUE SUBYACEN A LOS ROLES REPRESENTADOS

La mayor parte de los roles sociales y familiares de estos jubilados, fueron adquiridos y representados desde la época laboral e inclusive desde antes, pero ahora, con el cambio en el ritmo y el estilo de vida y la mayor disponibilidad de tiempo y autonomía, ocupan un lugar relevante en sus vidas y han reconfigurado su sentido.

Aunque para ellos la jubilación ha representado un descanso merecido, libertad y autonomía en la utilización y disfrute del tiempo para la realización de actividades productivas y vocacionales, también ha sido una oportunidad, legitimada por la expectativa social que existe acerca de la jubilación, de “no hacer nada” y disponer del tiempo libre para el ocio.

Sin embargo, todos identifican en la jubilación una amenaza de desocupación, de inutilidad, de desvinculación, de aislamiento social, que según ellos depende de factores sociales como la discriminación laboral por la edad y la calidad de jubilado, así como por las actitudes personales. Lamentan, algunos pocos, haber perdido los espacios sociales y los roles asociados a la vida laboral.

La vivencia inicial, para algunos de ellos, fue de desorientación y dificultad para representar los roles disponibles y para otros fue una oportunidad para el disfrute del tiempo libre y la diversión con familiares y amigos, período conocido en

la literatura como de “luna de miel”. Pasado un tiempo, la mayoría de los jubilados han asumido roles alternativos y han hecho un traslado y compensación hacia roles de tipo social y familiar con los cuales han redistribuido su tiempo, se han sentido ocupados y útiles, y han podido disfrutar de roles con sentido para sus vidas.

Si bien la jubilación pareció constituir una crisis ante la pérdida del rol laboral, al mismo tiempo resultó ser una oportunidad para aquellos que tienen mejor repertorio de roles y habilidades, producto de la vocación, la experiencia y el aprendizaje previos que les ha aportado satisfacción y bienestar. Aparecen ahora representadas, por ejemplo, actividades gremiales y roles laborales informales aprendidos en su época laboral o en su juventud.

La redistribución y libertad en el manejo del tiempo les ha brindado la oportunidad de consolidar lazos afectivos que consideran de gran significación y bienestar en sus vidas, por medio de roles de tipo familiar como el conyugal, el paterno, el fraterno y el de abuelo. También, como alternativa de descanso a los roles de la casa, han estado representando otros roles de amigo, vecino, caminante u observador callejero.

A partir de la identificación e interpretación textual de los roles sociales y familiares más significativos para los jubilados, en cuanto al grado de satisfacción, identidad y tiempo dedicado en su representación, se procedió a interpretar los sentidos que les subyacen.

En la Tabla 2 se pueden ver distintos tipos de roles, actividades y valores en los que subyacen diversos sentidos y significados de la jubilación. Estos aspectos de la significación orientan, de manera más clara, los elementos que han contribuido con la adaptación social y con la identidad en la asunción y configuración de nuevos roles, principios y retos para la vida de estos jubilados.

Tabla 2. Principios y sentidos que subyacen a la representación de los roles mas significativos de los jubilados

ROLES ASOCIADOS A ACTIVIDADES	ROLES REPRESENTADOS DE MAS SIGNIFICACION	ACTIVIDADES Y VALORES	SENTIDOS
SOCIALES, FAMILIARES E INDIVIDUALES	Laborales informales, Paternales, amistad	Vocacionales y lúdicas (derecho legitimado)	Libertad y autonomía

ROLES ASOCIADOS A ACTIVIDADES	ROLES REPRESENTADOS DE MAS SIGNIFICACION	ACTIVIDADES Y VALORES	SENTIDOS
SOCIALES, FAMILIARES E INDIVIDUALES	Asociados a trabajos informales	Ocupación productiva: responsabilidad	Utilidad, bienestar y salud
FAMILIARES	Asociados a actividades familiares o de parentesco	Actividades lúdicas y de apoyo (deber)	Consolidación de lazos afectivos
SOCIALES	De amigo o par jubilado.	Vinculación y pertenencia a grupos de amigos y pares	Bienestar e identidad
SOCIALES	Asociados a actividades de voluntariado y servicio social	Servicio social	Sentido de humanidad

Los sentidos que subyacen a la representación de los roles más significativos para los jubilados, son:

1. Sentidos de libertad y autonomía expresados en actividades vocacionales y lúdicas
2. Sentidos de utilidad, bienestar y salud representados en la ocupación productiva.
3. Sentido de la consolidación de los lazos afectivos en el fortalecimiento de las relaciones en roles familiares.
4. Sentidos de bienestar e identidad en la consolidación de vínculos sociales y de amistad.
5. Sentido de humanidad a través de roles de solidaridad y servicio social.

8.2.1 Sentidos de la libertad y autonomía expresada en actividades vocacionales y lúdicas. La mayoría de estos jubilados, con el paso del tiempo, ha experimentado un sentimiento de libertad y autonomía para hacer muchas cosas deseadas y aplazadas o vividas marginalmente; y para disfrutar de los antiguos pasatiempos en un estado de tranquilidad por la seguridad económica adquirida.

Conforme a la expectativa que tenían de la jubilación, como una oportunidad para liberarse de presiones, disponer del tiempo y tener mayores posibilidades de

acción de acuerdo con sus gustos, sentimientos, competencias y oportunidades, se manifiesta una satisfacción y una realización en cuanto al sentido de autonomía alcanzado. En este sentido, así se expresó un entrevistado: **“Muy bueno, si tengo que hacer, bien, si no me voy a pescar, lo que no podía hacer antes. Y nos sentimos felices. Así no pesquemos nada, bien pero hacemos terapia”**. Y otro dijo con satisfacción, refiriéndose a los roles que ha desempeñado luego de la jubilación: **“Jugamos mucho parqués con los vecinos. Ese es el juego favorito”**.

La mayoría de estos jubilados realiza actividades solitarias como caminar, leer, ver televisión, oír radio y manifiestan satisfacción al pasar el tiempo en ellas, lo que se constituye en un recurso para el cual ya tenían alguna vocación o experiencia adquirida en los tiempos libres de la época del trabajo. Así lo manifestaron dos de ellos: **“Me gusta mucho el radio con la música y veo televisión en la noche desde noticias, hasta tarde en la noche”**; **“Me gusta caminar, andar”**. De alguna manera sienten bienestar en mayor o menor grado con ellas, especialmente cuando son vocacionales; pero, en general, no se les asigna la misma significación e implicación que a las actividades asociadas a roles sociales y familiares.

8.2.2 Sentidos de utilidad, bienestar y salud en los roles asociados a la ocupación productiva. Debido a la cultura del trabajo y la responsabilidad en la que fueron formados estos jubilados, el cese de actividades productivas representó, para algunos, una desadaptación inicial: **“Al principio fue difícil adaptarse, ya me despertaba y me parecía que tenía que salir a cumplir la responsabilidad, entonces me conseguía unos trabajitos, para ocupar el tiempo libre y sentirme productivo y tranquilo haciendo algo”**.

Para la mayoría de ellos, con la pérdida de roles asociados al trabajo, se vieron constreñidas inicialmente la actividad y la ocupación productivas, las cuales constituían la base del sentido de utilidad, lo que en última instancia afectó la autoestima y el bienestar. Afirmó un entrevistado: **“Cuando uno ya no está trabajando, siente como un odio, como que no sirve y no le está prestando un servicio a la sociedad”**

A pesar del cambio en el estilo de vida, siguió siendo fundamental para ellos el sentirse activos, ocupados en algo y reconocidos como productivos y útiles, así fuera en actividades en apariencia triviales, como reparaciones de la casa, oficios domésticos o el cuidado de los nietos. La que expresó este jubilado es muy elocuente: **“Yo me invento alguna cosa en la casa, pintar arreglar o le ayudo a la señora a barrer, llevar el niño al colegio. Eso le sirve a uno de terapia”**. Otro dice: **“Yo soy feliz poniendo una tabla aquí, trazándola, poniéndole esta moldura. Se me pasan ahí los días y no siento aburrimiento. Mantengo en actividad, entretenido”**.

La realización de muchos roles en actividades informales, que requirieron de habilidades y aprendizajes previos, ha constituido un extraordinario recurso para permanecer ocupados y productivos, con un sentimiento de utilidad: ***“Luego yo llego a las nueve de la mañana hay veces que hay trabajo de zapatería, ebanistería, y trabajo la sastrería. Depende del trabajito que tenga, luego y me pongo a organizarlo. Son cositas de que yo estoy ocupado en eso y ya entonces no me da tan duro. Me ha servido. Mantengo ocupado en algo”***.

Pero además de que estos roles informales de laboriosidad se constituyen en una oportunidad de ocupación y bienestar, tienen un elemento vocacional e identitario en muchos casos. Así se expresan algunos jubilados:

- “Porque yo soy feliz poniendo una tabla, poniendo una moldura, se me pasan los días y no siento aburrimiento”; “me ha gustado ser útil y el temor que tengo es llegar a ser inútil, inservible”;*
- “es importante que el jubilado no se quede en la casa, que tenga una meta, salir a construir. Es importante que el jubilado se sienta útil, si útiles para ellos, para su salud, como para los que lo rodean”;*
- “cuando trabajaba llegaba a la casa y la barraquera. Luego de unos años de uno salir, ya uno piensa ah, uno sin en que ocuparse uno se siente como mal, porque díganos uno enseñado a hacer algo”.*

Estos jubilados ponen de manifiesto el temor al sentimiento de inutilidad; es claro para ellos el sentido de utilidad, como valor, en función de la capacidad de aportar y producir para ellos y para los demás, en actividades informales de la casa o de la calle. En este sentido, para unos pocos, el retiro ha representado una crisis en la medida en que no han tenido actividades o roles alternativos al trabajo que les mantuvo ocupado su tiempo durante casi toda la vida.

Sin embargo, la mayoría de estos entrevistados ha continuado con algunas actividades del trabajo previo, aunque con menor intensidad o ha aprovechado un repertorio de roles alternativos muy valiosos que les ha significado mantenerse ocupados, conservar su autoestima, sentir bienestar y tener un sentido de utilidad. Un entrevistado afirma: ***“Hoy en día, por ejemplo, yo me pongo a hacer carpintería o ebanistería. Yo me siento bien. Porque estoy ocupado en algo, no estoy pensando en otra cosa y la mente no se está yendo a otro lado”***.

Y teniendo presentes las reiteradas manifestaciones de la importancia de estar ocupados, un jubilado respondió a la pregunta ¿por qué es tan importante estar ocupado? ***“Porque uno se siente mejor. Es el servicio y que la comunidad lo tenga en cuenta”***. Se destaca aquí el significado que la actividad productiva tiene, en la medida que representa bienestar y reconocimiento social.

Pero cuando se les indagó acerca de la posibilidad de encontrar una ocupación laboral formal, uno de ellos dijo: ***“Es difícil, porque hoy en día tienen en cuenta***

la edad y no nos van a ocupar en otra actividad, sabiendo que hay gente joven. Si no ya, una cuestión muy aparte, temporal o trabajo menor aunque sea para uno mantenerse ocupado". Esta respuesta no sólo denota el deseo de conservar alguna actividad, aunque sea de tipo informal para estar ocupado en algo útil, sino que da cuenta del sentimiento de exclusión y discriminación laboral que experimentan la mayoría de ellos.

En el mismo sentido se expresaron otros dos: ***"Yo digo una cosa, debía existir una fórmula en el país, de que el jubilado que esté en capacidades de trabajar pueda desempeñar una actividad. No directamente con una entidad, con un horario también moderado de acuerdo a como le vayan a pagar a uno que al mismo tiempo le sirva de terapia también o de prestar un servicio a la comunidad, así sea interesado, pero que también sea remunerado"***

El temor a una vejez improductiva y en soledad se refuerza por la posible sensación de inutilidad y exclusión, que se experimenta luego de la jubilación: ***"Yo no quiero llegar a ser un viejo inservible. Me da miedo tremendo a la vejez. Lo importante es que yo pueda defenderme y estar con la gente"***.

En definitiva, se advierte una preocupación general por los sentidos de utilidad y de productividad, amenazados con la jubilación, y una búsqueda de compensación en la representación de roles alternativos, proyectados hacia la familia o la comunidad: ***"Sí, si uno consigue un trabajo diferente a la casa mucho mejor. No es lo mismo hacer cualesquier labor a estar en la casa sin hacer nada. Uno que todavía puede conseguir algo para alguien"***.

8.2.3 Sentido de la consolidación de los lazos afectivos en el fortalecimiento de las relaciones en roles familiares. Con la pérdida del rol laboral y todas sus implicaciones, en cuanto al ambiente socializador, las relaciones de amistad y compañerismo y la relativa dificultad para algunos en el mantenimiento de estos vínculos, se aprecia en los encuestados un reforzamiento de las relaciones familiares, a través de roles que consideran de mucho sentido en este período de la jubilación. Dijo un entrevistado al indagársele por lo que considera que ha ganado con la jubilación ***"Para mí el mayor provecho es que pude compartir más con mi familia. La relación familiar creció fuertemente cuando me jubilé. Para mí es el mejor rédito"***.

Y al preguntársele a otro por lo que más ha disfrutado lo que hace que se jubiló, dice: ***"Que vienen aquí mis cuñados, las reuniones de familia, nos tomamos aquí una botella, ponemos la musiquita"***.

La mayoría de los entrevistados hacen mención a esta oportunidad de reforzar el vínculo afectivo, representado en roles familiares como los de padre, abuelo,

esposo y hermano, según las condiciones familiares de cada uno, que si bien difieren un poco entre ellos de acuerdo al tipo de familia, siempre se destaca la oportunidad de estrechar los lazos afectivos y disfrutar de ellos: ***“Hay veces que yo me voy para donde un hermano que también está jubilado, y cantamos, tocamos guitarra, lo que a uno le gusta, nos tomamos los traguitos, sin ningún problema”*** afirmó uno. Y otro comentó, al referirse a sus hijos y hermanos: ***“La familia es el soporte número uno, le da sentido a la jubilación. Me reúno a toda hora con ellos a conversar y a jugar”***.

Es evidente la redistribución del tiempo libre hacia actividades asociadas a roles informales y de diversión, siendo de mayor implicación e identidad las de carácter lúdico -en este caso familiares- lo que les aporta estabilidad emocional y satisfacción de vida o bienestar.

Aparecen también, en la mayoría, roles de ayuda o colaboración en la casa que representan un sentido de conservación del vínculo y el status en el ambiente familiar, que se refuerza con el cumplimiento de lo que consideran un principio del deber y la responsabilidad: ***“Si, yo les ayudo a organizar la casa, arreglar el garaje, que se dañó una luz, vamos a ver... Hay que subirse a una escalera, a colocar algo. Les da miedo a las mujeres. Bien, porque está uno colaborando aquí en casa”***; otro dijo: ***“Los hijos se sienten bien que uno les esté apoyando, tengo unos hijos que los he querido mucho y yo los apoyo. Y en el hogar yo he bregado a ser lo más responsable”***.

8.2.4 Sentidos de bienestar e identidad en la consolidación de vínculos sociales y de amistad. Parece que al jubilarse, de hecho, se dificulta el rol de amigo y compañero, toda vez que desaparecen el escenario y la justificación de los encuentros. Al respecto comentó un entrevistado: ***“Lo que más le hace falta a uno es el trato permanente con los compañeros. Cuando uno se jubila se desvincula y tiene que empezar a hacer amigos de nuevo y eso si es duro, porque uno tiene que empezar a cambiar su entorno social. Toca empezar a conseguir amigos y rodearse de otras personas. Eso es lo más traumático y lo más duro”***.

Varios de los jubilados, al principio, pasaron por un período de desadaptación y crisis, como resultado de la exclusión o aislamiento social que experimentaron. Así lo manifestó un entrevistado: ***“al principio uno tiene un desengaño tremendo. Uno se siente desplazado. Duró un tiempo que yo no volví a la Universidad por eso. A mí me gusta trabajar con la gente. Cuando volví aquí a la junta de jubilados de la Universidad, volví a recuperar toda la amistad que tenía. Cuando me desenvolví como en otras condiciones, volví a sentirme bien”***.

En este caso la jubilación representó una amenaza de disminución o pérdida de vínculos de amistad y compañerismo y de sentido de pertenencia a un grupo de

referencia muy significativo, que constituía el escenario permanente de socialización, información e identidad.

Los jubilados manifiestan que, de alguna manera, tuvieron dificultad para encontrarse con los amigos y conocidos, luego de la jubilación: ***“le digo doctor relativamente, que la vida mía buena ha sido la Universidad de Caldas, empleado y jubilado también, aunque yo me siento muy incómodo sin tener que hacer muchas veces, es que a uno le cambia la rutina; no es lo mismo salir de la casa a buscar amigos, porque antes era más directo buscar amigos, salir con los compañeros y ahora es más difícil salir de la casa y encontrarlos”***.

Sin embargo, la mayoría de ellos manifiesta haber alcanzado con el tiempo un grado significativo de vinculación, socialización e identidad, con amigos y antiguos compañeros, a través de la formación de redes sociales tales como la asociación de jubilados, los clubes deportivos o sitios de encuentro, obteniendo satisfacción y sentido de pertenencia a través de actividades lúdicas en las que se comparten gustos, información y se expresan roles de amistad. Si bien es cierto que desapareció, en su mayor parte, el escenario del rol laboral en el que la disposición del tiempo giraba alrededor de la vida laboral y se compartía con pares, amigos o compañeros de trabajo, estos jubilados han logrado llenar ese espacio, de manera satisfactoria, como lo denota este comentario: ***“Hay unos billares donde van alrededor de 50 jubilados y cada uno se pone a jugar billar o hacer algo o nos ponemos a conversar a contar las situaciones de la vida. Eso es muy sabroso uno compartir con todo mundo, es muy sabroso, pero ya no está uno metido en la casa, porque ya todo los días uno en la casa, no es muy sabrosa la situación”***.

Algunos jubilados dicen haber encontrado una manera de evitar la inactividad -con el riesgo que, según ellos, implica para la salud- y el aburrimiento de no hacer nada, por medio de actividades lúdicas en las que encuentran satisfacción y espacio de relación e identidad, en lo que podría ser considerado el rol del jubilado, que implica más autonomía y libertad para disponer del tiempo y compartir con otros en plan de diversión: ***“La pura realidad, yo inactivo no puedo vivir. Uno inactivo, empieza a decaer. Yo soy una persona que todos los días me doy una caminada. Me gusta mucho la pesca, el deporte. Pero uno quieto, no”***.

Estos jubilados, en general, echan de menos el rol de compañero y amigo, y parecen buscar luego una compensación, estrechando otros lazos de amistad en sus comunidades y con la gente. Y aunque se representan estos roles con más dificultad, ellos les permiten encontrar, de alguna manera, conservar el status y el sentido de pertenencia o vinculación. Así lo expresó un jubilado: ***“Lo que a uno le gusta: uno se siente entre la gente, se siente bien, hombre... Que fulano de***

tal, vea, que tal, vea; a mí me gusta que la gente me tenga en cuenta, porque para uno es excelente”.

Para otro jubilado, que ha sido líder y ha demostrado buenas competencias comunicativas y sociales aprendidas en la Universidad y a través de un negocio antiguo que tiene en la calle, la jubilación ha constituido una oportunidad más para actualizar las relaciones con conocidos o amigos y disponer de más tiempo y escenarios de socialización. Así lo expresó: ***“Creo que me he sentido más apreciado por la sociedad porque a partir de la jubilación he tenido más tiempo para estar con la gente y ver sus necesidades. He hecho muchos más amigos, he entendido más a la gente y he conocido más a mis vecinos. Para mí ha sido muy enriquecedor”.***

Un jubilado, con disponibilidad de roles alternativos, manifestó la forma en que ha compensado la desvinculación laboral: ***“Jubilado no me he sentido inútil ni desplazado porque siempre he estado vinculado con las comunidades. He estado vinculado con la junta de acción comunal en los cuadros directivos”.*** Y otro afirmó: ***“Lo importante es mantener en actividad, mantener con las comunidades, algo vivo, las ideas vivas, aprender cada día”.***

Estas expresiones dicen bien del significado que para ellos tiene el estar activos y vinculados a la sociedad, como parte del proceso de información, identidad y desarrollo personal, tal y como lo expresó este entrevistado: ***“Siempre me ha gustado involucrarme con la sociedad. A partir de que me jubilé empecé a tener más tiempo y más oportunidades. Para mí es muy gratificante”.***

También en estos casos se desarrollan actividades y se asumen roles de tipo social con los cuales existe una identidad y una implicación, que se expresan en un grado de satisfacción importante. Siempre se hace manifiesto el interés de los jubilados por estar relacionados con la gente, sentirse vinculados y reconocidos, conservar cierto status y representar esos roles sociales significativos que contribuyen a la afirmación o preservación de la identidad y el bienestar.

8.2.5 Sentido de humanidad a través de roles de solidaridad y servicio social. Se pone de presente el sentido de solidaridad en el servicio social o el voluntariado, a través de roles –algunos de ellos adquiridos antes del retiro- que ahora tienen más sentido y se viven con mayor intensidad e implicación, dada la mayor disponibilidad del tiempo y la oportunidad de estrechar vínculos. -Aunque no lo dicen explícitamente- se juega la posibilidad de obtener ganancias secundarias como el reconocimiento social y la conservación del status y el sentido de utilidad. En este sentido se puede interpretar esta declaración: ***“No me he sentido inútil ni desplazado porque siempre he estado vinculado con las comunidades. He estado vinculado con la junta de acción comunal en los cuadros directivos. A partir de la jubilación me ocupo de los servicios***

públicos, fogueo la comunidad. Las iniciativas de la gente, las canalizo y trato de resolverlas”.

Lo que sí está claro es que, para ellos, el servicio de voluntariado ha significado prestar una colaboración a otros sin que medie ánimo de lucro económico, sin que ello excluya la idea de reciprocidad, pues en la medida en que se obtiene reconocimiento y status también se derivan satisfacciones; así lo enunció un jubilado: ***“Me siento bien ayudándole a la gente. Que alguien se fracturó, que hay que componer, venga no se preocupe. Me gusta sentirme útil ante la familia, ante la sociedad”.*** Al preguntársele ¿por qué le presta un servicio a la comunidad? agregó: ***“Porque uno se siente mejor. Es el servicio y que la comunidad lo tenga en cuenta”.***

Es clara pues la manifestación de bienestar y satisfacción en el reconocimiento y el afianzamiento del status social y el sentimiento de utilidad, que al mismo tiempo refuerzan su autoestima: ***“Aprendí de enfermería. Hombre en el barrio, muchas veces, me dice fulano de tal vamos donde fulano. Sé componer y hombre se compone a algunas personas en el barrio o en cualquier parte. Me siento súper, porque a mí dándole apoyo a alguien me siento bien. Yo en mi vida a nadie le cobro, si me quieren dar algo...”***

8.3 DISCUSIÓN

Conviene anotar que este grupo de trabajo, constituido como se ha dicho por jubilados extrabajadores oficiales de la Universidad de Caldas, tiene ciertos particularismos en cuanto al contexto histórico, el grupo generacional, el estrato socioeconómico, las influencias culturales regionales y los valores sociales, que les dan unas características propias. Sin embargo, es claro que este estudio pretende dar cuenta de lo que para ellos ha adquirido sentido en esta etapa de su ciclo vital y de cómo han enfrentado el fenómeno particular de la jubilación, en las dimensiones individual, familiar y social. Y es a través de los roles y sus sentidos -entendidos aquellos como fenómenos sociales en los que se identifican modelos que trascienden lo individual y guían la acción de los sujetos- que se hace posible, de alguna manera, evaluar y comparar estos resultados con teorías, experiencias o conocimientos de otros grupos investigativos.

En primer lugar, se debe poner de manifiesto que, de acuerdo con lo expuesto, para la mayoría de los entrevistados existe conformidad entre las expectativas que tenían sobre la jubilación antes del retiro y las experiencias que les ha tocado vivir: el descanso de las presiones y obligaciones del trabajo, la libertad y la autonomía en la distribución del tiempo y la dedicación a actividades y roles vocacionales han producido, en la mayoría, una sensación de júbilo.

Sin embargo, también se encontró una situación diferente, tal como la que menciona Sánchez (1977, Pág. 22)²⁷: para unos pocos jubilados hubo un período inicial de incertidumbre, al pasar de un exceso de trabajo a largos períodos de ocio para los que no estaban preparados, provenientes que son de una cultura que ha sobrevalorado el trabajo y la actividad productiva.

Algunos tratadistas como Hurst and Guldin (1981)²⁸ afirman que, para los jubilados de clase media, la desvinculación de la vida laboral, en muchos casos, lo es también de aspectos relacionados con el trabajo como los roles, las actividades y las relaciones sociales. Ante la pérdida de este ambiente socializador por excelencia y del status que se deriva de él, se genera un sentimiento de pérdida de reconocimiento social e identidad.

No obstante lo anterior, para la mayoría de los entrevistados no solamente se ha logrado un ajuste aceptable a la jubilación, a través de actividades asociadas a roles aprendidos en otros períodos de la vida, sino que estos roles tienen mucho significado y han representado muchas veces un importante grado de implicación e identidad.

Contrario a lo que anota un investigador en gerontología social (Ricardo Moragas (1998)²⁹, llama la atención que para la mayoría de estos jubilados de la Universidad de Caldas, el tiempo libre de obligaciones y la autonomía ganada, han significado a largo plazo, más una oportunidad para ejercer otros roles y actividades disponibles luego del período inicial de desvinculación, que una verdadera pérdida del status económico y social, como lo propone el autor.

Para los jubilados del ISS Caquetá, según un estudio de Delgado Santacruz L.E, (1982)³⁰, la falta de estimulación social y de oportunidades de trabajo que brindan recursos económicos adicionales a los de la pensión y que les permiten una verdadera autonomía de vida tendiente a disminuir la dependencia familiar o institucional, constituyen una especie de limitación a su desarrollo personal y a su autonomía. No parece ser esta la situación de la mayoría de estos jubilados de la Universidad, en quienes su estilo de vida gira alrededor de unas actividades y roles familiares y sociales que no representan un aporte económico adicional significativo pero permiten conservar su autonomía y sentido de vida.

²⁷ (SANCHEZ, 1977, p. 22). Mencionado por Maria Cristina Hennessey Montoya, Olga Lucía Arias Lasso, En: Adaptación Psicosocial de las Personas Jubiladas al Iniciar su Periodo Laboral. Cali 1986).

²⁸ Hurst and guldin, *J Gerontol.* 1981 Jan; 36(1):112-21.

²⁹ MORAGAS MORAGAS, Ricardo. Gerontologia Social. Envejecimiento y calidad de Vida. 2 ed. España: Albor. Empresa editorial Herber, 1998. p. 194.

³⁰ DELGADO SANTACRUZ, L. E.: El viejo como constructor de su identidad. Aproximaciones para la reinserción socioeconómica y cultural de la vejez pensionada del ISS Caquetá. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Centro Internacional de Desarrollo Humano-CINDE.

Para unos pocos, la jubilación ha representado la disminución temporal del escenario de encuentros con amigos y referentes sociales, a los que estaban acostumbrados, de manera que algunos de ellos manifiestan haber atravesado por un período inicial de desorientación, tal como está referido en un estudio de Fericgla J.M, (1992)³¹, quien encontró una situación similar en España: “Cuando un marido entra en la categoría de jubilado, con todo lo que comporta en cuanto a tiempo desocupado, ausencia de relaciones a las que estaba acostumbrado, desorientación de los referentes, etc., acostumbra vivir una primera etapa de desorientación”.

El retorno al ambiente familiar y social han implicado algunos cambios y ajustes en cuanto a relaciones, roles y actividades, tanto para el jubilado como para los miembros de la familia; pero esta cercanía ha constituido más una oportunidad de consolidar los lazos afectivos que un deterioro de la identidad, o del status, como lo menciona Fericgla (1982). Posiblemente el nivel socioeconómico más bajo de estos trabajadores y su status laboral -no tan valorizado- hayan influido en un cambio menos significativo con la jubilación, que el encontrado por el autor español: *“Con la jubilación el marido se reintegra al marco familiar de forma tal que ello exige una nueva organización y ajuste de roles de la pareja, acostumbrada hasta ese entonces a un ritmo de vida que implicaba estar separados la mayor parte del tiempo. De la misma manera que el rol laboral deriva estatus individual y familiar, la ausencia de rol laboral debido a la jubilación, se traduce automáticamente en un estado social, con un deterioro de la identidad”*

Para Delgado Santacruz L.E (1982)³², la cotidianidad de los jubilados del Caquetá, la sienten en un espacio reducido referido a lo familiar, limitando su mundo a un conjunto de hábitos de forzosa repetición, ante la ausencia de alternativas más ricas. La socialización familiar se conserva algo, pero en un rol de responsabilidad para la supervivencia. Los jubilados de la Universidad de Caldas, a pesar de que mantienen en algún grado su responsabilidad para la supervivencia, no vieron tan restringida su cotidianidad y este espacio de relación familiar se asumió más como oportunidad de diversión y ocio, con sentido de fortalecimiento de los lazos afectivos.

En un estudio de un grupo de baile en Manizales (JARAMILLO E., Luis Guillermo, 1999)³³ también se encontraron, en algunos jubilados, dificultades de ajuste inicial: *“Estaba muy desocupado y aburrido puesto que no tenía en que emplear mi tiempo. En mi casa estaba pasando por un tiempo de crisis en la que no me*

³¹ FERICGLA, J. M. Jubilación: rito desestructurante y desestructurado. Envejecer. Una antropología de la vejez. Barcelona: Anthropos, 1992. 380p. ISBN 84-7658-362-1.

³² DELGADO SANTACRUZ, L. E.: El viejo como constructor de su identidad. Aproximaciones para la reinserción socioeconómica y cultural de la vejez pensionada del ISS Caquetá. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Centro Internacional de Desarrollo Humano-CINDE.

³³ JARAMILLO E., Luis Guillermo, et al. Baile de salón y relaciones sociales entre ancianos “la cultura de la ancianidad”. Manizales: Universidad de Caldas, 1999.

hallaba, me encontraba mal porque no encontraba la salida a ese laberinto en el que estaba". (Anciano informante del estudio).

Algunos pocos entrevistados manifestaron incertidumbre y decepción al jubilarse, ya que deseaban mantenerse en una actividad formal y no encontraron trabajo, ni tenían un repertorio de roles alternativos, sintiéndose excluidos. Al respecto dice Maria C. Hennessey (1986)³⁴, que se presentó una desadaptación a la jubilación debida al hecho de que vivieron un trabajo algo deshumanizado con pocas oportunidades de formación en habilidades y roles y no tuvieron un ambiente para el crecimiento cultural del individuo y el desarrollo de sus posibilidades creativas.

El retiro puede constituir una oportunidad para fortalecer más relaciones sociales, como le sucedió a algunos jubilados, pero esto -como lo considera Lerh, (1980)³⁵- ha dependido posiblemente más de otros factores particulares del individuo como pueden ser una más rápida adaptación a la situación de retiro, una inteligencia más elevada, un nivel superior de flexibilidad, una mejor integración social o a una mayor amplitud de intereses.

Unos pocos jubilados pasaron por un período inicial de desadaptación, debido a la exclusión o aislamiento social que experimentaron. En este caso la jubilación representó la disminución de vínculos de amistad y compañerismo y de sentido de pertenencia, muy significativos para ellos, así como la pérdida del escenario de socialización, información e identidad. Esta misma situación ya había sido identificada en un estudio con otros jubilados de la ciudad (Hincapié D. Luis Horacio, 1984)³⁶, para quienes el retiro del ambiente laboral y la separación de los compañeros de trabajo, requirió un mayor esfuerzo para mantener las amistades y para encontrar nuevas fuentes de contacto y comunicación.

Sin embargo, contrario a lo que se podía esperar, la mayoría de los entrevistados dice haber mantenido un grado significativo de vinculación, socialización e identidad con amigos y antiguos compañeros a través de la formación de redes sociales, de las que derivan satisfacción y sentido de pertenencia a través de actividades lúdicas en las que comparten gustos e información y expresan roles de amistad. Si bien es cierto que desapareció el escenario del rol laboral, en su mayor parte, estos jubilados han logrado llenar ese espacio de manera satisfactoria.

³⁴ HENNESSEY, Maria C. (1986). (Lerh, 1980, p.p. 238-239). En: HENNESSEY MONTOYA, Maria Cristina, ARIAS LASSO, Olga Lucía. En: Adaptación Psicosocial de las Personas Jubiladas al Iniciar su Periodo Laboral. Cali 1986).

³⁵ (Lerh, 1980, p.p. 238-239). Mencionado por Maria Cristina Hennessey Montoya, Olga Lucía Arias Lasso, En: Adaptación Psicosocial de las Personas Jubiladas al Iniciar su Periodo Laboral. Cali 1986).

³⁶ HINCAPIÉ D., Luis Horacio; LOPEZ D., Rosalba y ROJAS R., Elizabeth. Efectos Sociales, psicológicos y clínicos de la inactividad por jubilación en jubilados de estratos socio-económicos medio y bajo de la ciudad Manizales. Manizales, 1984.

Una de las mayores preocupaciones de estos jubilados ha sido la de volverse inactivos -en el sentido de no hacer nada- lo que ven como una amenaza por el mayor riesgo de enfermar y de sentirse inútiles. Algunos, sin embargo, dicen haber encontrado una manera de evitar la inactividad por medio de actividades lúdicas en las que encuentran satisfacción y espacio de relación e identidad, en lo que forma parte del rol del jubilado, al disponer de mayor libertad y autonomía para disponer del tiempo y divertirse con personas cercanas.

Esto coincide con lo encontrado en un estudio previo de un grupo de baile de salón en Manizales (JARAMILLO E., Luis Guillermo, 1999)³⁷, como lo dicen textualmente sus autores “Se observó que actividades en grupo como el baile, constituían una oportunidad de tener un rol distinto al que tenían antes de jubilarse, pero sin perder el encuentro social que se tenía”.

Este estudio resulta contrario a lo enunciado por Fericgla en España (1992)³⁸, cuando califica la jubilación como un “rol sin rol”. Para estos entrevistados, existe un rol de jubilado, con unas expectativas y unas realizaciones personales y sociales, caracterizadas por el descanso y el ocio, la libertad de acción sin presiones ni obligaciones laborales y la autonomía para la realización de roles y actividades más vocacionales y lúdicos. En este sentido, se coincide con los hallazgos del estudio de Delgado Santacruz L. E., (1982)³⁹, en el que los roles asumidos por los jubilados son más vocacionales que derivados de pautas grupales, pero en este no se reconoce la existencia de un rol de jubilado como tal.

Para Grace (Grace J. Craig)⁴⁰ el trabajo es mucho más que un espacio de socialización; constituye una fuente importante de status, ingresos y prestigio que, además, delimita el programa diario de actividades, las relaciones sociales y las oportunidades de desarrollo personal. Esto hace suponer una pérdida significativa de sentido y status en la etapa de la jubilación difícil de superar.

Para Ligia Echeverri (1994)⁴¹, los viejos en Colombia de estratos socioeconómicos bajos -emigrantes del campo y de una cultura similar a la de éstos entrevistados- debido a su condición socioeconómica y cultural, presentan dificultades en la

³⁷ JARAMILLO E., Op. cit.

³⁸ FERICGLA J. M. Jubilación: rito desestructurante y desestructurado. Envejecer. Una antropología de la vejez. Barcelona: Anthropos, 1992. 380p. ISBN 84-7658-362-1, entorpeciendo el ajuste socializador y la identidad a su nueva situación.

³⁹ DELGADO SANTACRUZ, L. E. El viejo como constructor de su identidad. Aproximaciones para la reinserción socioeconómica y cultural de la vejez pensionada del ISS Caquetá. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Centro Internacional de Desarrollo Humano-CINDE.

⁴⁰ GRACE J., Craig. En: Desarrollo psicológico. 6 ed. Prentice may Hispanoamérica S.A. p. 494.

⁴¹ ECHEVERRI ANGEL, Op. cit.

asunción de roles productivos y no tienen status de autoridad en la familia o en la comunidad urbana, ni tienen un espacio propio.

También Linton (1998)⁴² afirma que en la sociedad industrial el rol del anciano es equívoco o nulo y fruto más de la regulación legislativa que del aprecio social. Dice que, al no formar el anciano parte de la población activa su rol pierde sentido para los valores actuales, queda privado del status que proporciona el producir y, al quedar liberado de las obligaciones fuente del rol, se le priva del status social y económico positivo.

En el caso particular de los jubilados de la Universidad de Caldas, tal como lo describe Diane (2001)⁴³, la vida ha empezado a girar más alrededor de la familia y del círculo cercano de amigos y conocidos, han logrado integrarse a su familia y a la comunidad a través de roles y actividades productivas, lúdicas o de servicio y han conservado la calidad de proveedores familiares con su pensión de jubilación y recursos adicionales en algunos casos, sin desmedro de su status y autoridad.

En esta sentido Hooker (1984)⁴⁴ ha observado que quienes logran desarrollar una identidad significativa por medio de pasatiempos de la vida social, familiar o en ámbitos sociales o de servicio a la comunidad –tal como parece evidenciarse en el presente estudio- pueden hacer un mejor ajuste a la jubilación. Estos jubilados, en su mayoría, no solamente han alcanzado un ajuste aceptable a través de actividades asociadas a roles sociales aprendidos en otros períodos de la vida, sino que estos roles de mucho significado para ellos, están representados en actividades socializadoras y vinculantes que les han aportado sentidos de ocupación, bienestar, productividad, utilidad, altruismo y estabilidad emocional, mediante el fortalecimiento de lazos afectivos. El retiro ha constituido para ellos una oportunidad de representación de roles adquiridos en otra época de sus vidas.

En este estudio parece confirmarse la hipótesis que sostiene Lerh (1980)⁴⁵ en el sentido de que los jubilados que tienen un repertorio más amplio de roles y habilidades adquiridos y mejores aptitudes para las relaciones sociales, gozan de un ajuste más satisfactorio al proceso de retiro laboral y una socialización más rica. En esto intervienen también otros factores que no fueron objeto de análisis en

⁴² LINTON (Linton, O.C, capítulo VIII), En: MORAGAS MORAGAS, Ricardo. Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de Vida. 2 ed. España: Albor. Empresa editorial Herber, 1998.

⁴³ En: Desarrollo psicosocial en la edad adulta intermedia. p. 690. Desarrollo Humano. Diane E. Papalia. 8 ed. Bogotá: Mc Graw Hill, 2001.

⁴⁴ HOOKER, Karen and VENTIS, Deborah G. Work Ethic, Daily Activities, and Retirement Satisfaction. Journal of Gerontology, 1984, Vol. 39, 4, 478-484.

⁴⁵ Lerh, 1980, p. 238-239. En: HENNESSEY MONTOYA, Maria Cristina y ARIAS LASSO, Olga Lucía. En: Adaptación Psicosocial de las Personas Jubiladas al Iniciar su Periodo Laboral. Cali 1986.

la investigación y que influyen en el proceso de adaptación al retiro, como son una inteligencia superior y una mayor amplitud de intereses.

Es claro que la suspensión forzosa del rol laboral y de lo que implica en cuanto a distribución del tiempo, poder socializador, relaciones o vínculos sociales, status e identificación con pares, significó para unos, más que para otros, una pérdida significativa. Sin embargo, esta crisis temporal fue compensada por ellos al asumir el rol de jubilados, de acuerdo con la expectativa que tenían: como una liberación de obligaciones y presiones, mayor autonomía para el disfrute del tiempo libre, tranquilidad en cuanto a recursos económicos, oportunidad de mayor acercamiento a la familia y realización de actividades lúdicas y laborales informales. En otras palabras, su estilo de vida cambió de alguna manera, quedando sus roles y actividades organizados alrededor de la familia y de los amigos y conocidos o proyectados hacia fuera en otras actividades sociales vinculantes, de tipo informal y altruista.

Aunque con algunas limitaciones de tiempo por su actividad laboral estos jubilados ya habían vivido, de alguna manera, las actividades que ahora comparten con la facilidad de quien representa algo que le es familiar, pero con una nueva significación y una mayor posibilidad de relación e identidad, acorde con la expectativa social de rol de jubilado. Así lo expresan un par de sociólogos (Peter L. Berger y Brigitte Berger, 1972)⁴⁶: “Cuando representamos un papel, necesitamos que los otros respondan a él de la manera correcta, es decir, en la forma en que queremos que nuestros roles sean percibidos”.

La pérdida de roles asociados al trabajo significó una amenaza transitoria de constricción de las actividad y ocupaciones productivas que constituían la base del sentido de utilidad y, en última instancia, significaban autoestima y bienestar. Esta situación ya había sido descrita por Ligia Echeverri (1986)⁴⁷: “Recién ha dejado el trabajo, para el jubilado es posiblemente más severa la crisis en cuanto se pierde la capacidad de producir y de sentirse útil”. Por ello en Colombia, según la autora, los ancianos manifiestan sentimientos de soledad, inutilidad y deterioro en los meses siguientes a la jubilación, en un 30% de los casos.

En un grupo de baile en Manizales también se encontró que, con el retiro laboral, los jubilados sienten que empiezan a perder todo aquello que hacían productivo en la familia y en la sociedad: “Al principio es muy duro el cambio, después de uno

⁴⁶ BERGER, Peter L. y BERGER, Brigitte afirman en su libro *Sociología: Un enfoque biográfico* (1972: 62).

⁴⁷ ECHEVERRI ANGEL, Ligia. Familia y vejez. Realidad y perspectivas en Colombia. 2 ed. Multiletras, editores LTDA, Junio de 1994. (Bire y Vallier, 1983, mencionado por Maria Cristina Hennessey Montoya, Cali 1986).

estar trabajando y cumpliendo con las obligaciones familiares y sociales y saber que todo esto está perdido; se tiene que buscar una salida”⁴⁸.

Sin embargo, la mayoría de los aquí entrevistados han continuado con algunas actividades del trabajo previo, aunque con menor intensidad, o han recurrido a un repertorio de roles alternativos, muy valiosos en este caso, que les ha permitido estar ocupados, conservar su autoestima, sentir bienestar y mantener el sentido de utilidad. Parece ser diferente la situación de los jubilados del estudio de Delgado Santacruz L.E, (1982)⁴⁹, quien encontró en ellos una constante de precondiciones sociales como inactividad y ausencia de recreación.

Este nuevo estilo de vida, dominado por actividades informales que exigen atención y compromiso y que ha requerido un aprendizaje y unas habilidades, parece aportar un nuevo elemento de sentido a la cotidianidad, al permitirles estar ocupados en algo productivo y útil, con satisfacción para sus vidas y sentido de utilidad y bienestar para la jubilación. Esta situación ya fue descrita por J.R. Nelly (1994)⁵⁰. Sin embargo, se identificó una situación insatisfactoria en el grupo de estudio de Delgado Santacruz L.E (1982)⁵¹ en el que las expectativas insatisfechas les impiden comportamientos autorrealizados.

Existen unos sujetos más vulnerables que otros, dependiendo en parte de la disponibilidad de roles alternativos cuando se jubilan. Algunos jubilados del estudio, que mostraron ser poco flexibles en cuanto al repertorio de roles, manifestaron que querían continuar trabajando como una manera de conservar el sentimiento de utilidad y estar ocupados y productivos. Dicen Zimberg y Kauffman (1986)⁵²: “Los que ven en el trabajo el único medio para demostrar que son útiles, que tienen algo de valor que ofrecer, con el retiro del trabajo se les agudiza los sentimientos de inutilidad y de vacío que durante toda la vida han tratado de dominar”.

Una consecuencia de la falta de productividad o del sentirse inútil en esta etapa de la vida, parece ser la pérdida de status y de autoridad en la familia, situación que ha sido descrita por autores como Fericgla (1992, Pág. 380)⁵³: “la transformación de las condiciones socioculturales de vida en la ciudad y el tipo de socialización primaria y secundaria características de la familia nuclear de hoy,

⁴⁸ JARAMILLO E., Op. cit.

⁴⁹ DELGADO SANTACRUZ, Op. cit.

⁵⁰ J. R., Kelly, 1994, p. 502. En: Desarrollo psicosocial en la edad adulta intermedia. p. 691. Desarrollo Humano. Diane E. Papalia. 8 ed. Bogotá: Mc Graw Hill, 2001.

⁵¹ DELGADO SANTACRUZ, Op. cit.

⁵² ZIMBERG y KAUFFMAN (1986). Mencionado por HENNESSEY MONTOYA, Maria Cristina, ARIAS LASSO, Olga Lucía. En: Adaptación Psicosocial de las Personas Jubiladas al Iniciar su Período Laboral. Cali 1986.

⁵³ FERICGLA, J. M. Jubilación: rito desestructurante y desestructurado. Envejecer. Una antropología de la vejez. Barcelona: Anthropos, 1992. 380p. ISBN 84-7658-362-1.

han producido un cambio en la visión de los roles productivo, familiar y social de los viejos, mediante la transmisión de información y contenidos peyorativos sobre esta etapa del ciclo vital, confrontada con una exaltación de los roles productivos y de la juventud, con lo cual el rol “no productivo” del viejo se asimila con un status dependiente y la subvaloración de su autoridad en la familia”.

Este no parece ser el caso de los jubilados de este estudio, quienes continuaron activos y productivos en su mayoría, conservando su autoestima y status en el núcleo familiar y social en el que se han involucrado luego del retiro.

Con respecto a los roles parentales y de amistad, que han cobrado un papel preponderante en la vida de estos jubilados, puede decirse que en esta investigación se encontraron resultados similares a los de otros estudios como los de Antonucci y Akiyama (2001)⁵⁴, en cuanto se observa cómo disfrutaban de la cercanía a la familia. Más que constituir un verdadero desarreglo y cambio de roles han encontrado una oportunidad de reforzar los lazos afectivos como fuente de apoyo emocional, mientras que los amigos han representado una importante fuente de relaciones sociales, bienestar e identidad.

En su tratado de desarrollo humano, D.E. Papalia (2001)⁵⁵ alude a la cercanía de familiares y amigos con la jubilación: “A partir de la jubilación quizá haya más tiempo para tener contacto con la familia extensa y los amigos o para cuidar a los nietos. Sin embargo no siempre puede anticiparse por completo.”

En el presente estudio se evidenció satisfacción por la disposición del tiempo para compartir en actividades organizadas, en roles familiares y sociales con amigos y se encontró menos significado o sentido por las actividades de ocio o pasatiempos solitarios. Esto coincide con un estudio sobre las actividades y satisfacción personal, realizado por Longino y Kart (1982)⁵⁶ con tres comunidades diferentes de jubilados, en el que se encontró que los más felices resultaron ser los que hacían parte de actividades informales desarrolladas en compañía de amigos y familiares y no aquellos que se dedicaban a actividades individuales como leer, ver televisión y seguir un pasatiempo, que no tuvieron efecto alguno en ningún sentido.

Se describe en el presente estudio, un grupo de jubilados descendientes de familias extensas o nucleares patriarcales, con mucha tradición en la delimitación clara de roles en la familia, que de alguna manera han permitido mantener cierta estabilidad, luego de haber perdido status y autoridad dependientes directamente

⁵⁴ ANTONUCCI y AKIYAMA, 1995. En: Desarrollo psicosocial en la edad adulta intermedia. p. 704. Desarrollo Humano. 8 ed. Diane E. Papalia. Bogotá: Mc Graw Hill, 2001.

⁵⁵ Diane E. Papalia. En: Desarrollo psicosocial en la edad adulta intermedia. p. 690. Desarrollo Humano. 8 ed. Bogotá: Mc Graw Hill, 2001.

⁵⁶ LONGINO y KART, 1982. Citados por: GRACE J., Craig. En Desarrollo psicológico. 6 ed. Prentice may Hispanoamérica, S.A. p. 564.

de la actividad laboral. Sin embargo, parece que esto tiende en la actualidad a desaparecer o a cambiar, como lo refiere Ligia Echeverri A, (1994)⁵⁷: “Hemos visto que en el país no hay un solo tipo de familia y que la anterior definición corresponde más a un ideal tradicional que a la realidad dinámica y cambiante que estamos viviendo. Tal definición se acerca a la familia extensa o nuclear, patriarcal y con roles definidos por edad y sexo, la cual, aunque subsiste en muchas regiones del país, muestra una tendencia a decrecer, especialmente en las áreas metropolitanas”.

En estos jubilados aparece siempre el interés por estar vinculados con la gente, sentirse reconocidos y representar roles sociales significativos que contribuyan a la afirmación o preservación de la identidad y el bienestar, aunque las posibilidades de adquirir nuevas relaciones sociales significativas, sean más bien escasas, similar a lo encontrado por Delgado Santacruz L.E. (1982)⁵⁸.

En el presente estudio aparece manifiesto el sentido de solidaridad -expresado en roles de servicio social o de voluntariado adquiridos antes del retiro- que, con la jubilación, han alcanzado más intensidad, implicación y sentido y han constituido una oportunidad de estrechar vínculos, sentirse reconocidos y estar ocupados, con un sentido de utilidad.

Aunque no se exploró específicamente en este estudio ni fue manifestado explícitamente por los jubilados, es probable que exista interés en que a través de las actividades de voluntariado o servicio a la comunidad, se logren beneficios personales y para familiares y amigos, como lo menciona Granovetter, M. S. (1973)⁵⁹ en aspectos como seguridad, ayuda social en momentos de crisis o ganancias materiales e identitarias, los cuales constituyen en ocasiones un elemento de sentido para estimular esta actitud.

Cuando se refuerza el sentido de la solidaridad, representado en el deseo de servir a las comunidades o a la gente, de alguna manera se obtiene también una ganancia para la autoestima en cuanto el individuo se siente reconocido. Este rol ha sido adquirido por la mayoría de ellos antes del retiro pero es asumido ahora con más intensidad, implicación y sentido, constituyéndose en una oportunidad para generar vínculos, reconocimiento y sentido de utilidad, que contribuyen a mejorar la autoestima y a alcanzar, para algunos, el sentido de trascendencia o

⁵⁷ ECHEVERRI ANGEL, Ligia. Familia y vejez. Realidad y perspectivas en Colombia. 2 ed. Multiletras, editores LTDA, Junio de 1994.

⁵⁸ DELGADO SANTACRUZ, L. E. El viejo como constructor de su identidad. Aproximaciones para la reinserción socioeconómica y cultural de la vejez pensionada del ISS Caquetá. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Centro Internacional de Desarrollo Humano-CINDE.

⁵⁹ GRANOVERTER, M. S. 1973. En: The strength of weak ties. American Journal of Sociology, 78: 1360-1380.

generatividad. Con respecto al efecto sobre el status encontró Chambre (1993)⁶⁰ un fenómeno similar en otro contexto: “el trabajo de voluntariado que se ha visto aumentado en algunos trabajos con jubilados, se ha visto que ha elevado el status”.

Es indudable que uno de los elementos fundamentales en el proceso de adaptación a la jubilación, manifestado en la representación de roles y actividades con sentido e identidad, es la socialización.

En el estudio realizado por JARAMILLO E., Luis Guillermo, (1999)⁶¹, también se vio la alternativa de roles sociales representados en las actividades lúdicas: “Se observó que actividades en grupo como el baile, constituían una oportunidad de tener un rol distinto al que tenían antes de jubilarse, pero sin perder el encuentro social que se tenía.”

Para algunos sociólogos, la socialización anticipada se desarrolla a lo largo de la vida y prepara al individuo para los nuevos modelos de conducta que habrá de adoptar. Es decir que, las personas se socializan y resocializan constantemente durante su vida (Ramón Flecha Pág. 69, 2001)⁶². Es posible que esto quede reflejado en el proceso de adaptación y sentido que hemos descrito en el caso particular de los jubilados de la Universidad de Caldas.

⁶⁰ CHAMBRE (1993). Mencionado por: Diane E. Papalia. Desarrollo psicosocial en la edad adulta intermedia. p. 691. Desarrollo Humano. 8 ed. Bogotá: Mc Graw Hill, 2001.

⁶¹ JARAMILLO E., Luis Guillermo, et al. Baile de salón y relaciones sociales entre ancianos “la cultura de la ancianidad”. Manizales: Universidad de Caldas, 1999.

⁶² FLECHA, Ramón. p. 69. Teoría Sociológica contemporánea. Ediciones Paidós América. Impreso en España, 2001.

9. CONCLUSIONES

Se ha puesto de manifiesto en este estudio, un evidente desplazamiento de los roles representados durante muchos años -en razón del ejercicio laboral y con un importante significado en la vida de muchos- hacia otros roles laborales informales, vocacionales e identitarios en los que subyacen sentidos de productividad y de utilidad, que aportan satisfacción, bienestar, reconocimiento social y status.

Otros, en la medida en que han visto amenazado el sentido de utilidad por el retiro laboral, han logrado una compensación con roles asociados al beneficio social en actos de solidaridad y generatividad a través de actividades sin interés de lucro que, de alguna manera, aportan un escenario de relaciones sociales vinculantes, reconocimiento social, sentido de utilidad y de bienestar, así como potenciales beneficios en la consolidación de redes sociales.

Para la mayoría de los jubilados aparece reconstituida una alternativa de ocupación del tiempo libre en algo que consideran más significativo, como son los roles sociales, dando así sentido a la cotidianidad por medio del disfrute de actividades compartidas, lúdicas e informales, que les proporcionan un escenario socializador a través del cual se reconocen e identifican con pares de jubilados o conocidos, generalmente del mismo sexo y generación, en esta etapa del ciclo vital. En la mayoría de ellos parecen recrearse una vivencia y una experiencia previas, de otras etapas del ciclo vital, que facilitan la adaptación y el tránsito hacia este tipo de roles alternativos de más implicación y sentido.

Llama la atención que en aquellos que tienen competencias para el desempeño de roles laborales informales, adquiridos durante su vida laboral, dichas competencias les han aportado sentido de ocupación, de utilidad, de salud y bienestar, al mismo tiempo que una oportunidad de mantenimiento de vínculos sociales y de reconfiguración de identidad.

La flexibilidad en el desempeño de roles alternativos vocacionales con sentido e implicación, que han mostrado la mayoría de los jubilados, se ha visto favorecida por el interés y el esfuerzo personal, así como por las oportunidades de formación y las experiencias particulares, y ha constituido un elemento invaluable que ha favorecido la adaptación, el bienestar y el sentido para la jubilación.

Por el contrario, la representación de roles en el hogar comporta algunas contradicciones entre los distintos jubilados, siendo para algunos de ellos un rol poco claro, no significativo o no identitario, para el cual no encuentran una expectativa social definida. Para otros, algunos roles representados en colaboración dentro de la casa en oficios varios, o en actividades lúdicas

compartidas, han sido asumidos como una manera de ocupar el tiempo, como un deber o responsabilidad y como factor de fortalecimiento del vínculo afectivo y del status en el seno de la familia.

La mayoría de los jubilados identifica, en el tiempo libre, una oportunidad más frecuente de representación de roles parentales de padre, abuelo, esposo y hermano, con mayor significación para sus vidas, por cuanto permiten consolidar lazos afectivos y aseguran un bienestar y un elemento de seguridad emocional.

Aparece como una amenaza a la dignidad de pocos jubilados el hecho de disminuir su capacidad económica o de consumo; mientras que para la mayoría de ellos ha representado una oportunidad de acceder a ingresos adicionales. Sin embargo, no constituye lo económico una prioridad y piensan que la jubilación es un derecho al descanso de la actividad laboral formal, que aporta más autonomía y libera de las presiones del ambiente laboral.

Se puede decir entonces que, para estos entrevistados, la jubilación ha representado una expectativa cumplida, en cuanto a libertad y autonomía, que se ha expresado en una nueva distribución del tiempo y una nueva disposición hacia roles sociales y familiares vocacionales e identitarios, que les aportan sentidos de vinculación, utilidad, productividad, salud, bienestar, consolidación de lazos afectivos, solidaridad y fortalecimiento de redes sociales y, posiblemente en algunos casos, sentido de generatividad, configurándose lo que se podría calificar como una desvinculación laboral con una adaptación satisfactoria.

Con base en las anteriores conclusiones y en los resultados de esta investigación es posible plantear las siguientes recomendaciones:

9.1 INVESTIGATIVAS

Resulta de particular interés profundizar en los elementos constitutivos de lo que parece ser la identidad del jubilado, configurada a partir de roles sociales de servicio individual y social, como un potencial de desarrollo humano y de aporte a la sociedad.

En lo que tiene que ver con la capacidad de adaptación, la integración social y el status de los jubilados es necesario realizar más investigaciones tendientes a establecer las estrategias que permitan ampliar el inventario de roles identitarios en los jubilados.

En vista de que llama la atención el sentido tan arraigado en estos jubilados de la ocupación y la utilidad, considerado un valor en sí mismo, parece necesario conocer e interpretar las implicaciones y las consecuencias de la desaparición potencial de este fenómeno que encuentra cada vez menos espacio en la cultura de la desocupación y el ocio.

Se requiere una investigación acción, con prejubilados de la región, que tenga como objetivo la evaluación del impacto de los cursos de preparación y del potencial adaptativo y de bienestar de los jubilados en esta cultura moderna del ocio.

Se requieren estudios, con jubilados de la región, que tengan el fin evaluar el potencial enriquecimiento del capital social individual y colectivo, con base en los jubilados.

Es necesario intensificar los estudios etnográficos con observación de campo, en jubilados de la región y de diferentes profesiones y oficios, con el fin de contrastar los resultados que permitan dar cuenta de las fortalezas y debilidades de cara a la adaptación, no tanto a la jubilación como al desempleo temprano.

9.2 DE TRABAJO

Se requiere un trabajo intensivo con jóvenes y prejubilados en la formación para la cultura del ocio y la lúdica y para la flexibilización de roles.

Es necesario trabajar desde la adultez temprana en el fortalecimiento de los roles sociales de solidaridad y de servicio, a través del empoderamiento en valores humanos.

Es urgente la creación de espacios de formación y participación social incluyentes para los jubilados, como una manera de fomentar la cultura del capital social y del aprendizaje de habilidades y competencias diferentes al trabajo formal.

Es necesario luchar, en lo político y lo social, con el fin de abrir los espacios de participación de los jubilados en la vida pública y flexibilizar aún más el régimen de trabajo formal, de tal modo que pueda aprovecharse este rico recurso humano.

Es preciso fomentar en los diferentes escenarios de trabajo de la sociedad actual, la cultura de la formación y el desarrollo permanentes, con el fin de alcanzar altos estándares de desarrollo humano con ciudadanos más autónomos y creativos.

Se pertinente trabajar desde la academia, para la creación de programas universitarios o de ofertas curriculares para la tercera edad.

BIBLIOGRAFIA

ANTONUCCI y AKIYAMA, 1995. En: Desarrollo psicosocial en la edad adulta intermedia. p. 704. Desarrollo Humano. 8 ed. Diane E. Papalia. Bogotá: Mc Graw Hill, 2001.

Bell, D. (1975). "Etnicity and Social Change", en Glazer y Moynihan, Etnicity, theory and experience. Harvard University Press. 1981 JOURNALS OF GERONTOLOGY 36(1):112-121

BERGER, P. y LUCKMAN, T. (1968). La construcción social de la realidad. Barcelona: Amorrortu (p.o. En 1966). En: FLECHA, Ramón, GOMEZ, Jesús y PUIGVERT, Ligia. Teoría Sociológica Contemporánea. Barcelona: Ediciones Piados Ibérica S.A., 2001. p. 69.

CASTELLS, Manuel. Paraisos comunes identidad y sentido en la sociedad de la red. Vol. 2, 2002.

DELGADO SANTACRUZ, L. E. El viejo como constructor de su identidad. Aproximaciones para la reinserción socioeconómica y cultural de la vejez pensionada del ISS Caquetá. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Centro Internacional de Desarrollo Humano-CINDE.

ECHEVERRI ANGEL, Ligia. Familia y vejez. Realidad y perspectivas en Colombia. 2 ed. Multiletras, editores LTDA, Junio de 1994. p. 61.

_____. Familia y vejez. Realidad y perspectivas en Colombia. 2 ed. Multiletras, editores LTDA, Junio de 1994. p. 62.

FLECHA, Ramón. Teoría Sociológica contemporánea. Ediciones Piados América. Impreso en España, 2001. p. 69.

_____. Teoría Sociológica Contemporánea. Barcelona: Ediciones Piados Ibérica S.A., 2001. p. 150-151.

_____. Teoría Sociológica Contemporánea. Barcelona: Ediciones Piados Ibérica S.A., 2001. p. 148.

FERICGLA, J. M. Jubilación: rito desestructurante y desestructurado. Envejecer. Una antropología de la vejez. Barcelona: Anthropos, 1992. 380p. ISBN 84-7658-362-1.

FEIN, M. (1992). Analyzing psychotherapy: A social role interpretation. New York: Praeger.

GRACE J., Craig. En: Desarrollo Psicológico. 6 ed. Prentice may Hispanoamérica, S.A., 1994. p. 494.

GRANOVETTER, M. S. 1973. En: The strength of weak ties. American Journal of Sociology, 78: 1360-1380.

GUY ROCHER. Rol social y papel teatral. En: Introducción a la Sociología General. 12 ed. Editorial Perder, 1999. p. 46.

HABERMAS, J. (1987), Teoría de la acción Comunicativa. Racionalidad de la acción y racionalidad social II. En: FLECHA, Ramón, GOMEZ, Jesús y PUIGVERT, Ligia. Teoría Sociológica Contemporánea. Barcelona: Ediciones Piados Ibérica S.A., 2001. p. 128 y 134.

HENNESSEY, Maria C. (1986). (Lerh, 1980, p.p. 238-239). En: HENNESSEY MONTOYA, Maria Cristina, ARIAS LASSO, Olga Lucía. En: Adaptación Psicosocial de las Personas Jubiladas al Iniciar su Período Laboral. Cali, 1986.

HINCAPIÉ D., Luis Horacio, LOPEZ D., Rosalba, ROJAS R., Elizabeth. Efectos Sociales, psicológicos y clínicos de la inactividad por jubilación en jubilados de estratos socio-económicos medio y bajo de la ciudad Manizales. Manizales, 1984.

JARAMILLO E., Luis Guillermo, et al. Baile de salón y relaciones sociales entre ancianos "la cultura de la ancianidad". Manizales: Universidad de Caldas, 1999.

HOOKE, Karen and VENTIS, Deborah G. Work Ethic, Daily Activities, and Retirement Satisfaction. Journal of Gerontology, 1984, Vol. 39, 4, 478-484.

HURST CE; GULDIN DA. The effects of intr-individual and inter-spouse status-inconsistency on life satisfaction among older persons.

LINTON (Linton, O.C, capitulo VIII), En: MORAGAS MORAGAS, Ricardo. Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de Vida. 2 ed. España: Albor. Empresa editorial Herber, 1998.

LONGINO y KART. Citados por: GRACE J., Craig. En Desarrollo psicológico. 6 ed. Prentice may Hispanoamérica, S.A. p. 564, 1982.

MENDOZA G., Manuel, NAPOLI, Vinca. Introducción a las ciencias sociales. Santafé de Bogotá: Editorial McGraw Hill Interamericana S.A., 1990. Dc.ISBN 9.58_600-052-4.

MORAGAS MORAGAS, R. Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de Vida. 2 ed. España: Albor. Empresa editorial Herber, 1998. p. 13-116.

MORTON, Deutsch. Teorías en Psicología Social. Paidós, 1970.

PAPALLIA, Diane E. Desarrollo psicosocial en la edad adulta intermedia. Desarrollo Humano. 8 ed. Bogotá: Mc Graw Hill, 2001. p. 691.

RONDEROS VJ: 1993-19 Caracterización cultural y etnohistoria en tres subregiones de Caldas. Proyecto patrimonio y memoria Cultural de Caldas, Universidad de Caldas. Gobernación de Caldas-Instituto Caldense de Cultura. Manizales, 1993-95.

ZIMBERG y KAUFFMAN (1986). Mencionado por HENNESSEY MONTOYA, Maria Cristina, ARIAS LASSO, Olga Lucía. En: Adaptación Psicosocial de las Personas Jubiladas al Iniciar su Período Laboral. Cali 1986.

Anexo A. Encuesta jubilados extrabajadores oficiales Universidad de Caldas

Nombre:.....
Edad:..... **Genero:** Masculino.... Femenino....
Años que lleva de jubilado.....
Estrato en sus servicios públicos.....
Estado Civil: Soltero..... Casado..... Separado..... Viudo..... Unión libre.....
Vive con: Esposa si... no... hijos:..... **Nietos**..... **Otros**.....
Numero de personas que sostiene 0..... 1..... 2..... 3..... 4..... Mas de cuatro.....
Residencia: Propia..... En alquiler..... Prestada.....

Cuestionario

1. ¿Que actividades ha desempeñado con más frecuencia desde que se jubiló?:

En la casa.....
.....
.....

En la calle (laborales).....
.....
.....

En su vecindario.....
.....
.....
.....

De estudio o aprendizaje.....
.....
.....
.....

De voluntariado o ayuda social
.....
.....

De diversión o entretenimiento:
.....

2. ¿Que roles (o papeles) ha desempeñado con más frecuencia desde su jubilación?:

En Familia

Padre..... Madre..... Esposo..... Esposa..... Abuelo(a)...
hijo(a)..... Hermano (a)..... Familiar..... Sobrino(a)..... Tío(a).....
Anfitrión de fiestas Anfitrión de reuniones familiares.....
Proveedor económico (aportante de lo necesario para vivir).....
Otros(cuales).....
....

En la casa

Televidente..... Radioyente..... Jugador solitario..... o en grupo.....
Lector..... músico..... Mensajero..... Arreglatado..... Coleccionista.....
Ayudante en oficios domésticos..... Amo de casa..... Cocinero.....
Anfitrión de fiestas de amigos(as)..... Cuidador de animales..... o
Jardinero.....

Otros

cuales).....

En la calle

Amigo (a)..... Vecino(a)..... Conocido(a)..... Confidente.....
Voluntario(a)..... Comunero(a)..... Consejero(a)..... Protector.....
Jugador..... Negociante..... Benefactor..... Trabajador formal... o
informal..... Parrandero(a)..... Bailarín.....
Educador.....

Otros (cuales?).....

3. ¿Que roles ha desempeñado con más placer o satisfacción desde su jubilación?:

En familia

Padre..... Madre..... Esposo..... Esposa..... Abuelo(a).....
Hijo(a)..... Hermano (a)..... Familiar..... Sobrino(a)..... Tío(a).....
Anfitrión de fiestas o Reuniones familiares.....
Proveedor (aportante de lo necesario para vivir)
Otros (cuales).....

En la casa

Televidente..... Radioyente..... Jugador solitario..... o en grupo.....
Lector..... músico..... Mensajero..... Arreglatado..... Coleccionista.....
Ayudante en oficios domésticos..... Ama de casa..... Cocinera (a).....

Anfitrión de fiestas de amigos(as)..... Cuidador de animales..... o
Jardinero.....

Otros cuales).....

En la calle

Amigo (a)..... Vecino(a)..... Conocido(a)..... Confidente.....
Voluntario(a)..... Comunero(a)..... Consejero(a)..... Protector.....
Jugador..... Negociante..... Benefactor..... Trabajador formal... o
informal..... Parrandero(a)..... Bailarín.....
Educador.....

Otros (cuales?.....

4.¿Que roles ha desempeñado con más facilidad desde su jubilación?:

Familia

Padre..... Madre..... Esposo..... Esposa..... Abuelo(a).....
Hijo(a)..... Hermano(a)..... Familiar..... Sobrino(a)..... Tío(a).....
Anfitrión de fiestas o reuniones familiares..... Aislado..... Rechazado.....
Incomprendido..... Maltratado.....
Proveedor (aportante de lo necesario para vivir)

Otros (cuales).....

En la casa

Televidente..... Radioyente..... Jugador solitario..... o en grupo.....
Lector..... músico..... Mensajero..... Arreglatodo..... Coleccionista.....
Ayudante en oficios domésticos..... Ama de casa..... Cocinero (a).....
Costurero(a).....
Jardinero..... Anfitrión de fiestas de amigos(as)..... Cuidador de
animales.....

Otros cuales).....

En la calle

Amigo (a)..... Vecino(a)..... Conocido(a)..... Confidente.....
Voluntario(a)..... Comunero(a)..... Consejero(a)..... Protector.....
Jugador..... Negociante..... Benefactor..... Trabajador formal... o
informal..... Parrandero(a)..... Bailarín.....
Educador..... Solitario..... Caminante.....

Otros (cuales?.....

5. ¿Que roles ha tenido que desempeñar con mas dificultad?

Familia

Padre..... Madre..... Esposo..... Esposa..... Abuelo(a).....

Hijo(a)..... Hermano(a)..... Familiar..... Sobrino(a)..... Tío(a).....
Anfitrión de fiestas o reuniones familiares..... Aislado (extraño).....
Rechazado..... Incomprendido..... Maltratado.....
Proveedor (aporta lo necesario para la familia vivir).....

Otros (cuales).....

En la casa

Televidente..... Radioyente..... Jugador solitario..... o en grupo.....
Lector..... músico..... Mensajero..... Arreglatodo..... Coleccionista.....
Ayudante en oficios domésticos..... Ama de casa..... Cocinero (a).....
Costurero(a).....
o Jardinero..... Anfitrión de fiestas de amigos(as)..... Cuidador de
animales.....

Otros cuales).....

En la calle

Amigo (a)..... Vecino(a)..... Conocido(a)..... Confidente.....
Voluntario(a)..... Comunero(a)..... Consejero(a)..... Protector.....
Jugador..... Negociante..... Benefactor..... Trabajador formal... o
informal..... Parrandero(a)..... Bailarín.....
Educador..... Solitario..... Caminante.....

Otros (cuales?).....

6. ¿Que roles lamenta haber perdido con la jubilación?

Con la Familia

Padre..... Madre..... Esposo..... Esposa..... Abuelo(a).....
Hijo(a)..... Hermano (a)..... Familiar..... Sobrino(a)..... Tío(a).....
Anfitrión de fiestas o Reuniones familiares..... Proveedor (aportante de lo
necesario para vivir)

Otros (cuales).....

En la casa

Televidente..... Radioyente..... Jugador solitario..... o en grupo.....
Lector..... músico..... Mensajero..... Arregla todo..... Coleccionista.....
Ayudante en oficios domésticos..... Ama de casa..... Cocinera (a).....
Anfitrión de fiestas de amigos(as)..... Cuidador de animales..... o
Jardinero.....

Otros cuales).....

En la calle

Amigo (a)..... Vecino(a)..... Conocido(a)..... Confidente.....
Voluntario(a)..... Comunero(a)..... Consejero(a)..... Protector.....

Jugador..... Negociante..... Benefactor..... Trabajador formal... o informal..... Parrandero(a)..... Bailarín..... Educador.....

Otros (cuales?).....

Es un permiso social para desligarse del trabajo y un derecho que se adquiere -al cumplir la edad que la ley determina- y del cual hicieron uso, éstos jubilados, alrededor de los 60 años de edad.

Se ha considerado el retiro como una transición que ocurre cuando una persona deja de realizar un trabajo que le ha significado unas funciones y unos roles que se han mantenido durante gran parte de su vida y que ahora deben ser reconfigurados o reemplazados por otros que le den satisfacción y sentido al período que se inicia.